



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO EN ESTUDIANTES DE NIVEL LICENCIATURA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

JOSE LUIS LOPEZ HERNANDEZ



IZTACALA

LIC. MARIA ELENA MARTINEZ CHILPA
LIC. LETICIA MALDONADO DURAN
LIC. GABRIELA DELGADO SANDOVAL

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO,

2003.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	4
 CAPÍTULO 1	
ANTECEDENTES DEL RENDIMIENTO ESCOLAR	
1.1 Antecedentes teóricos sobre el rendimiento escolar	7
1.2 Antecedentes empíricos del rendimiento escolar	16
 CAPÍTULO 2	
FACTORES PERSONALES QUE INTERVIENEN EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR.	
2.1 Biológicos.	23
2.2 Familiares.	26
2.3 Psicológicos.	28
2.4 Autoconcepto.	31
2.5 Nutricionales.	37
 CAPÍTULO 3	
FACTORES SOCIALES QUE INTERVIENEN EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR.	
3.1 Económicos.	41
3.2 Sociales	43
3.3 Organización escolar.	49
 CAPÍTULO 4	
CONCLUSIONES.	61
REFERENCIAS.	66

RESUMEN.

Es aceptado por la psicología y por otras ciencias, que el individuo es un ser evolutivo y dinámico, que su desarrollo y su interacción con el medio ambiente influyen en su forma de ser y comportarse.

Siguiendo esta línea, en el presente trabajo se considera como objetivo principal el presentar y describir todos aquellos factores más comunes que influyen en la formación profesional de los jóvenes. Se muestra la importancia de aquellos motivos por los cuales los estudiantes universitarios se ven obligados a desertar, o a mejorar su rendimiento académico.

Desde un enfoque cognitivo, se describen como factores más comunes, aquellos que se apegan al aspecto personal, como son de índole biológica y nutricional, así como también los factores psicológicos, sin olvidar los aspectos familiares que como factor influyente en el rendimiento académico, siempre está presente en la mayoría de los estudiantes. Así también se mencionan aquellos que se refieren al aspecto social como es lo económico, la clase social y lo referente a la organización escolar que es donde pasa más tiempo el estudiante en su formación profesional.

Finalmente las conclusiones muestran cómo y de qué forma los factores sociales y personales van de la mano para repercutir en la educación del estudiante. Ambientes como el familiar propician que el rendimiento escolar de un joven aumente o disminuya y ambientes como el escolar ayudan a que ese aliento que ya trae desde su familia, el o la joven estudiante vaya tomando forma y fuerza para el desarrollo de un ser consciente, productivo y responsable. Así como es importante que se esfuercen por lograr una invitación permanente a estudiar y terminar una carrera profesional.

INTRODUCCIÓN.

Cuando se habla del rendimiento escolar, en especial, en alumnos de nivel licenciatura, se hace alusión al aprovechamiento escolar de estos y uno de los factores es el promedio de calificación; de ahí parten para catalogar como excelente, bueno, regular y malo el rendimiento académico de un estudiante, dejando a un lado muchos de los factores que intervienen en el rendimiento escolar. El rendimiento escolar no solo es una calificación alta, sino que tiene varias aristas, por un lado nos indica hasta qué punto consiguen los alumnos los aprendizajes concretos y por otro, nos proporciona un síntoma certero sobre la eficacia de la escolarización pues es difícil que en muchas de las escuelas consigan objetivos difíciles y abstractos; dentro de los objetivos difíciles está la adquisición de hábitos de estudio y de trabajo, el amor por la cultura, etc. Y de los objetivos fáciles y concretos están los de aprendizaje, que por lo común son aquellos exigidos por la sociedad. (Castillo, 1998 en: Arancibia, 1999)

También hablar de "rendimiento escolar" es referirse a la razón de ser de la institución escolar, pues constituye el principal indicador de su funcionamiento; por eso su estudio se ha constituido en una prioridad generalizada. Este concepto hace referencia al nivel de aprovechamiento que logra el alumno a partir de los criterios educativos instituidos en determinado contexto socio-cultural, para su observancia en el ámbito escolar; implica una dimensión que abarca desde el mínimo hasta el más alto aprovechamiento.

Este aprovechamiento se ve afectado y limitados por diversos aspectos que pueden ser sociales, económicos y sentimentales ya que están íntimamente ligados al rendimiento. Pretendo mostrar cómo y de qué forma esos factores ayudan o perjudican el desempeño del estudiante, de licenciatura en la UNAM, no sin antes darle importancia también a los aspectos personales, es decir, la parte

biológica del ser humano como son las capacidades a nivel orgánico esto porque el estado orgánico del estudiante repercute en el ánimo de éste, dicho en otras palabras, el estado de salud de la persona interfiere en las ganas o no de estudiar.

Tomando en cuenta lo anterior, el propósito de este trabajo radica en conocer los principales factores que influyen en el rendimiento académico de los alumnos de nivel licenciatura, a lo largo de este trabajo, se presenta una breve revisión de los antecedentes históricos del rendimiento escolar así como diferentes modelos psicológicos del rendimiento académico; posteriormente los factores que intervienen en el rendimiento y por último el enfoque cognoscitivo, el cual constituye el marco teórico del trabajo.

Capítulo 1

Antecedentes Históricos.

1.1 ANTECEDENTES TEÓRICOS DEL RENDIMIENTO ESCOLAR.

La maduración, el aprendizaje y la combinación de los dos, es el medio por el cual ocurren cambios en las personas. La maduración es un proceso de desarrollo, en el que el individuo manifiesta de tiempo en tiempo, diferentes rasgos, es el plano donde se manifiesta la información genética desde el momento de la concepción. (Soria, 1992 en: Hernández, 1997)

Por el contrario el aprendizaje es un cambio permanente en la vida de una persona, que no está patrocinado por la herencia genética. Puede ser el cambio de los puntos de vista, comportamiento, percepción, motivación o una combinación de todos ellos.

El aprendizaje es fundamental para la realización de proezas, atléticas, de gustos para comer y vestir y para la apreciación de las artes plásticas y de la música. Contribuye por otro lado, en la elección de vicios como son la afición por las drogas, al miedo por lo desconocido y al desajuste patológico. En pocas palabras, influye en cada giro de nuestras vidas, tanto en lo malo como lo bueno que hay en los seres humanos y en lo mejor y peor que hay en cada uno de nosotros. (Hilgard, 1996)

En la otra parte se encuentran los maestros los cuales pueden hacer muy poco para influir en la maduración cronológica y psicológica de sus alumnos, excepto quizá para acelerar o retardar en alguna medida, sus más efectivos esfuerzos están centrados en el aprendizaje. Además, debido a los rasgos y capacidades humanas, el aprendizaje es mucho más importante para el hombre, que para ningún otro miembro del reino animal.

Aparentemente no ha existido ningún grupo de seres humanos que no haya descubierto algún método para hacer más valiosos sus contactos con el mundo que le rodea, es decir, que el ser humano siempre ha intentado obtener algunas

satisfacciones, tanto de la comprensión y manipulación de su entorno como el hecho de poder tocarlo, olerlo y saborearlo. En contraste con las capacidades de animales menos avanzados, el potencial del hombre para ser cada vez más humano, se fundamenta principalmente en su capacidad para ampliar su experiencia a un mundo de simbolismo.

Así, el proceso de aprendizaje abstracto y concreto puede llegar a ser satisfactorio en los alumnos, viendo así un modo de desarrollo psicológico que permita un desenvolvimiento social. Es por ello que la atención esta puesta en la situación académica en donde entra el rendimiento del alumno en las aulas obteniendo así conocimiento. (Ardila, R, 1975)

Sin embargo, de todos los momentos que engloba lo que llamamos rendimiento escolar, la preocupación se centra, casi exclusivamente, en el extremo bajo de la misma, el "fracaso escolar", dentro del cual el enorme interés por comprenderlo ha generado múltiples explicaciones teóricas y planteamientos metodológicos y prácticos para su afrontamiento. Con este concepto se hace referencia al logro deficiente por parte de los alumnos en lo que respecta a los contenidos, metas y prácticas instituidas en la escuela y que abarca:

- a) La reprobación de grados
- b) El bajo aprovechamiento
- c) La deserción escolar.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Este concepto necesariamente tiene a su opuesto, que es el "éxito escolar", que se asume como el ideal de la escuela y, por lo tanto para la solución del fracaso escolar. En relación con los niveles intermedios estos dos extremos se hacen muy evidentes, sin embargo, como preocupación existe un marcado rumbo por el fracaso escolar; esto tiene su fundamento porque se asume, como un grave problema que hay que resolver y erradicar; de esto dan cuenta todas las valoraciones, actitudes, prácticas y terminologías en torno a cada uno. Con

relación al éxito se asocian términos como "brillante", "inteligente", "sobresaliente, etc., o estudios y servicios como, "Centro de Atención a Sobresalientes" (Castillo, 1998 en: Arancibia, 1999)

"Los mejores alumnos del mundo" Zona Educativa, 1998, Programa de Alta Exigencia Académica (PAEA) Iztacala, etc., así como rituales positivamente valorados, honores, prácticas festivas, etc. Mientras que unidos al concepto de fracaso existen terminologías como, "burro", "atrasado", "desaventajado", "lonto", etc. , así como desvalorizaciones, actitudes y prácticas ridiculizantes, y una gran cantidad de literatura sobre su estudio, teorizaciones y planteamientos para su solución (Haman, 1997 en: Haertel, 1983)

Considero importante resaltar, que el rendimiento académico va mucho más allá de un examen, para evaluar los conocimientos o porcentajes de aciertos de los estudiantes, ya que el porcentaje, de ninguna manera, hace referencia a los contenidos. Es por ello que creo que lo ideal es conocer lo que "saben" y lo que "saben hacer" los alumnos para así poder considerar el rendimiento como satisfactorio en el sistema educativo, es decir, con lo que representan los conocimientos en la vida útil del alumno y las capacidades deseables para así también ser herramientas útiles en la solución de problemas o en la toma de decisiones en el ámbito académico o en el social.

Así, de esta forma, los propios estudiantes mostrarán tanto la "educación que tienen" y la educación que desean. Obviamente, habrá que definir con claridad, qué se desea conseguir en el estudiante y, en consecuencia, qué nivel debe considerarse como netamente satisfactorio; pero esto no corresponde hacerlo a los especialistas en evaluación, sino a quienes tienen la responsabilidad de conducir el sistema educativo y señalar sus objetivos a lograr. (Kauffman, H. 1997 en: Haertel, 1983).

La definición que se usará en este trabajo será de acuerdo con Kauffman, la cual dice que el rendimiento académico es un concepto teórico para describir las variables importantes en el desempeño de cada estudiante en tareas instruccionales particulares que se relacionan con factores de la productividad educativa.

Factores esenciales de la instrucción.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Habilidad del estudiante ✓ Motivación ✓ Calidad ✓ Cantidad
Factores suplementarios de la instrucción.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Medio socio-psicológico del salón ✓ Condiciones de estimulación educativa en el hogar ✓ Condiciones de estimulación en el grupo de pares ✓ Exposición a los medios masivos de comunicación

TABLA 1. Condiciones necesarias para obtener óptimos resultados en las tareas instruccionales.

Los conceptos específicos sobre el rendimiento escolar, están contenidos en los modelos psicológicos del rendimiento escolar, a continuación describo algunos modelos, más importantes, cuya definición explica el aprendizaje que los estudiantes llevan a cabo.

Modelo de Carrol (1963).

FALLA DE ORIGEN

- a) Aptitud. Cantidad de tiempo de aprendizaje para poder manejar un objetivo.
- b) Perseverancia. Cantidad de tiempo invertido para manejar un objetivo.
- c) Habilidad para comprender la instrucción. Se refiere a la inteligencia general o verbal.
- d) Oportunidad para aprender. Cantidad de tiempo, que un profesor destina al aprendizaje de un contenido particular.
- e) Calidad de la instrucción. Es la organización de la instrucción que facilita la adquisición de conocimiento.

Los primeros tres conceptos de este modelo pueden medirse por cantidades de tiempo y los dos restantes requieren del análisis de la instrucción. (Haertel, 1983)

Modelo de Cooley – Leinhardt (1975).

Este modelo enfoca la relación entre las practicas escolares y el desempeño escolar de los alumnos, la variable utilizada como criterio a predecir incluye:

- a) El logro académico
- b) Actitudes hacia la escuela, compañeros y maestros.

Se afirma en este modelo que el desempeño escolar es una función de los siguientes conceptos.

- a) Habilidades iniciales
- b) Oportunidad
- c) Motivadores (externos/internos)
- d) Estructura (organización y secuencias del curriculum)
- e) Eventos instruccionales (interacciones instruccionales).

Este modelo muestra los conceptos primordiales para el logro escolar tomando en cuenta aspectos psicológicos del estudiante.

Modelo de Bloom (1976)

- 1) Las conductas cognoscitivas que se consideran como los requisitos específicos para cubrir las tareas de aprendizaje.
- 2) Las características afectivas que son las actitudes del estudiante hacia el tema, la escuela y su autoconcepto.

Según Bloom la calidad de la instrucción se refleja por el uso de apuntes,

reforzadores, retroalimentación, correctivos y también por la participación y el grado de involucración en las tareas de aprendizaje.

Los profesores deben utilizar apuntes, esto se refiere a la claridad en la presentación y explicación de las actividades de aprendizaje, es decir, los docentes deberán realizar un plan de clase que les permita operacionalizar y objetivar las actividades.

Los reforzadores son los elogios, censuras, recompensas, castigos utilizados por el profesor para mantener el aprendizaje.

La retroalimentación y correctivos, se refiere a la revisión de las tareas o de las unidades así como su secuencia a lo largo del periodo escolar.

La participación se refiere a los tiempos empleados para una tarea. Los resultados de la instrucción incluyen resultados de logro y afectivos así como una tasa mejorada en el aprendizaje. (Haerter, 1983)

Modelo de Glaser (1976)

Este autor desarrollo un modelo de enseñanza constituido por cuatro componentes básicos, estos son:

1. Análisis de la capacidad y habilidad que deberá adquirirse, se refiere a la identificación de las demandas que se destinarán a los procesos cognoscitivos.
2. Descripción del estado inicial con el que el aprendizaje comienza, este componente alude a la evaluación de las habilidades, estilos cognoscitivos, etc. Que el alumno posee al iniciar la instrucción educativa.

3. Condiciones que deben implementarse para producir el cambio, se refieren a la identificación de las condiciones de aprendizaje que producen el cambio a partir del estado inicial del estudiante de capacidad.
4. Evaluación de los procedimientos para determinar los resultados, este componente hace referencia a la evaluación de los efectos de la instrucción a corto y largo plazo.

Modelo de Brunner (1966).

Brunner propuso una teoría normativa de la instrucción organizada alrededor de cuatro requisitos fundamentales.

- a) Implementar la predisposición hacia el aprendizaje, que se puede entender, como la motivación para el aprendizaje.
- b) Estructurar el cuerpo de conocimiento a enseñar, que se refiere a la simplificación de la información y a facilitar la generación de nuevos conocimientos.
- c) Secuenciar la presentación de materiales que han de enseñarse.
- d) Especificar la naturaleza y espaciamiento de las recompensas y castigos.

Comparando los modelos de Rendimiento Escolar presentados, me doy cuenta que existen características comunes en ellos, como las siguientes:

1. La existencia de condiciones, como requisitos, para una instrucción efectiva y optima.
2. Discusión alrededor del proceso de enseñanza-aprendizaje.
3. Estos modelos abordan en sus propuestas los resultados cuantificables de la escolaridad.
4. Las condiciones de predicción incluyen aspectos cognoscitivos y de actitud en los estudiantes.

Mis conclusiones de estos modelos; son que los primeros tres modelos hacen referencia a la adquisición de los contenidos o logros académicos, en tanto, que los dos últimos se interesan en los resultados cognoscitivos y las actitudes de los estudiantes, punto que resalto como marco para este trabajo. (Haertel, 1983)

Tomando en cuenta que los dos últimos modelos son de mi interés por el contenido que en ellos se encuentra, que es el valorar el lado cognitivo del estudiante más que el mecanicista, es por ello que a continuación presento una breve reseña del marco teórico de este trabajo, el cognoscitivismo.

En lo que respecta a la teoría cognoscitiva, tenemos como principales representantes a Piaget y Ausbel, ellos en su generalidad postulan que para que se dé el aprendizaje es necesario llevar a cabo una serie de operaciones, por lo que es importante tomar en consideración los procesos internos que emplea la persona para que produzca el aprendizaje.

El termino cognición se describe como todos aquellos procesos, por los cuales el conocimiento es adquirido y son: percibir, aprender, pensar, formar conceptos y solucionar problemas. (Ausbel, 1980)

Se dice, que la teoría del desarrollo cognoscitivo de Piaget, se apoya en dos aspectos, el primero se fundamenta en que el crecimiento biológico se dirige a todos los procesos mentales como una continuación de los procesos motores. El segundo aspecto se basa en que los procesos de la experiencia, es decir, que el origen de todas las características adquiridas, no va a depender tanto de la maduración como de la propia experiencia; el hombre experimenta sus propios reflejos innatos utilizándolos y aplicándolos, y con esto adquiere nuevos procesos de conducta, por ser un organismo biológico posee todo un sistema de reflejos e impulsos. Desde el punto de vista filogenético, está el impulso del hombre dirigido hacia el equilibrio y hacia la independencia con respecto a su ambiente, dicha independencia la logra mediante la capacidad de adaptación.

El organismo funciona en el ambiente e interactúa con él, por tal motivo los individuos son producto tanto de su estructura genética como de los elementos ambientales. Sin embargo, no son predeterminados totalmente por la herencia ni conformados en su totalidad por el ambiente, sino que su crecimiento y desarrollo son el resultado de las características innatas y de la experiencia.

La evaluación de la organización cognoscitiva (o intelectual) Piaget la basa en dos supuestos:

1. La organización y la interrelación de los objetos, el espacio, la casualidad y el tiempo implican la existencia a priori de pautas definidas de desarrollo intelectual.
2. El intelecto organiza su propia estructura en virtud de su experiencia con los objetos, el espacio, la casualidad, el tiempo y la interrelación de las realidades ambientales (Maler, 1977). El espacio y el tiempo proporcionan el marco para ordenar los objetos y las experiencias.

En el desarrollo cognoscitivo se combinan cuatro factores esenciales:

- La maduración (crecimiento de la estructura física).
- La experiencia (estimulación con el mundo físico).
- La transmisión social, lo que se transmite en el ambiente social, (experiencia individual)
- El equilibrio (procesos autorreguladores de la adaptación cognoscitiva que permite pasar al sujeto de estados de equilibrio a organizaciones cada vez más complejas).

Con estos cuatro puntos, puedo decir que esta psicología comienza con el modelo de una persona y del mundo que la rodea, esta teoría cognoscitiva trata el problema de cómo logran las personas una comprensión de sí mismas y de cómo valiéndose de sus conocimientos, actúan en relación con su medio.

El desarrollo del conocimiento, significa atrapar el sentido de un asunto, tomar una idea, comprenderla o verla a través de una situación. El conocimiento se adquiere mediante la acción personal y en observar qué es lo que sucede. En forma colectiva, los conocimientos de una persona constituyen la estructura cognoscitiva de su espacio vital. Sin embargo el término, conocimiento también se utiliza en sentido genérico. Por lo tanto, sus dos expresiones, conocimiento y estructura cognoscitiva, pueden considerarse sinónimas. Estructura cognoscitiva significa la manera como una persona percibe los aspectos psicológicos del mundo personal, físico y social. Este mundo incluye a la persona y todos sus actos, conceptos creencias y expectativas. Por consiguiente la estructura cognoscitiva de los espacios vitales figura en el desarrollo del lenguaje, emociones, acciones e interrelaciones sociales.

Lo que hace a esta psicología marcadamente diferente de cualquier psicología mecanicista es que posee características como: la interpretación de la conducta inteligente como deliberada; el énfasis puesto en las funciones psicológicas más que en los objetos; el punto de vista histórico, en oposición al punto de vista situacional. (Bigge, 1975)

1.2 ANTECEDENTES EMPÍRICOS DEL RENDIMIENTO ESCOLAR.

El hombre no solo ha deseado aprender, sino que a menudo su curiosidad lo ha arrastrado a intentar aprender *cómo* aprende. Desde la más remota antigüedad, por lo menos algunos miembros de cada sociedad civilizada han desarrollado y hasta cierto punto puesto a prueba, algunas ideas sobre la naturaleza del proceso del aprendizaje. Desde el siglo XVII, han surgido periódicamente teorías más o menos sistemáticas del aprendizaje, rivalizando con las ya existentes. Es típico que una nueva teoría no se traslade a la práctica docente hasta haber transcurrido de 25 a 75 años, y entonces, como la nueva teoría tarde o temprano viene a afectar la enseñanza, por lo general no desplaza a sus predecesoras, sino que sólo compite con ellas. A medida que se han

introducido nuevas teorías, se han añadido a las antiguas y la escena educativa a quedado más confusa. Probablemente la mayoría de los profesores ha adoptado periódicamente posturas conflictivas de una variedad de teorías de aprendizaje, sin darse cuenta que ellas son contradictorias por la naturaleza y que, por tanto, es imposible que armonicen. (Ardila, 1975)

En la mayoría de las situaciones de la vida, el aprendizaje no es ningún problema serio. A través de la historia humana, las personas han aprendido sin preocuparse en el proceso que lleva el aprender. Los padres enseñaban a los hijos y los maestros a los aprendices. Tanto los niños como los aprendices aprendían y quienes enseñaban sintieron poca necesidad de captar alguna teoría del aprendizaje. Se enseñaban, diciendo y enseñando cómo se hacían las cosas, felicitando al que aprendía si lo hacía bien y regañando o castigando cuando alguien procedía mal. El maestro enseñaba en la misma forma en que él fue enseñado en su juventud.

Cuando las escuelas se desarrollaron como ambientes especiales para facilitar el aprendizaje, la enseñanza dejó de ser sencilla. Las materias enseñadas en las escuelas eran diferentes de las aprendidas como parte de la rutina de la vida o de la sociedad. El lograr ciertos niveles en materias escolares, como sumar, restar y dividir, conocer idiomas extranjeros, geometría, historia o alguna otra, parecía a los niños algo muy distinto de las clases de aprendizaje de las tareas normales de la vida cotidiana. A menudo su aplicación a los problemas diarios no parecía clara. Tales materias cuya utilidad inmediata, no se daban cuenta, sorprende al estudiante por ser diferentes a los trabajos manuales y conocimientos prácticos necesarios para continuar la vida social, económica o política de todos los días. (Bigge, 1975)

Desde que la educación se formalizó en las escuelas, los profesores se han dado cuenta que el aprendizaje en las aulas es a menudo muy deficiente. Las materias que deben ser aprendidas, pueden ser expuestas a los alumnos

innumerables veces, sin conseguir resultados palpables. Muchos estudiantes parecen desinteresados. Muchos se rebelan y crean serias dificultades a los profesores. Por tanto, las aulas han dado frecuentemente la impresión de campos de batalla, en las cuales los profesores y los alumnos luchan entre sí. Tal situación, puede llegar a considerarse como normal tanto para los profesores como para los alumnos y sus padres. Y esto se debe a que no existe en primer lugar una educación desde la casa que permita a los estudiantes interesarse en el estudio y por el otro lado los profesores no son lo suficientemente capacitados para imponer autoridad y atracción hacia su clase.

Tan pronto como se desarrollaron las profesiones de psicólogo y educador, era inevitable que los profesionales empezaran hacer preguntas. Cuando la enseñanza se desplazó de las rodillas maternas a un ambiente formal que tenía por objeto la promoción del aprendizaje, era ineludible que un pequeño grupo de personas se pusiera a averiguar si la escuela estaba dando los mejores resultados posibles. Los psicólogos profesionales y los educadores que sentían la necesidad de criticar y analizar las practicas escolares, encontraron que el desarrollo de escuelas de pensamiento psicológico, más o menos sistemáticas, prestaban cómoda ayuda para la cristalización de sus ideologías. Cada una de estas escuelas de pensamiento contenía, explícita o implícitamente, una serie de practicas docentes. (Aguerrondo, 93 en: Pérez, 1998)

Por ello, la forma en que un educador construye su plan de estudios, selecciona sus materiales y elige sus técnicas institucionales, depende en amplio grado, de la manera como define el aprendizaje. Por consiguiente una teoría del aprendizaje puede funcionar como instrumento analítico; sus exponentes pueden utilizarse para juzgar la calidad de una particular situación en las aulas escolares. (Pérez, 1998)

La psicología no es un campo de estudios, que se caracterice por un cuerpo de teorías con suficiente consistencia para que sea aceptado por todos los

psicólogos. Es más bien un área de conocimientos, que se distingue por la presencia de varias escuelas de pensamiento. Estas escuelas, en algunas circunstancias, pueden complementarse unas con otras, pero en determinados momentos, quizá están en el absoluto desacuerdo. Por lo tanto, se puede dar el caso de que el psicólogo X, que es absolutamente competente y sincero, se oponga a muchas de las ideas importantes del psicólogo Y, que es igualmente competente y sincero. Este desacuerdo entre los profesionales, puede desconcertar a los alumnos. Pero uno de los alicientes que experimenta el estudio psicológico radica en el teórico desacuerdo; solamente hasta el grado que el estudiante desee pensar por sí mismo, puede sacar algo de sus estudios que valga la pena. Si algún consuelo puede tener, es pensar en el hecho de que en las ciencias físicas también existen, en algunas ocasiones, estos desacuerdos. No es fácil conseguir la justa comprensión y valoración de las cosas que realizan los pensadores en cualquier área del pensamiento. (Avanzini, 1985)

Por otro lado los jóvenes también tienden a proyectar cierto tipo de diferencias personales en los profesores, traducido en "ese profesor no me cae bien", por lo tanto consideran que los profesores tienen algo en contra de ellos, aparece el sentimiento de rechazo y empiezan a bajar su calificación en determinada materia, aunque el resto de las notas sean buenas. (Ivanovic, D. 1998 en: Barroso, 2000)

Existen múltiples factores que inciden en la aparición del bajo rendimiento, algunos son de carácter ambiental, no necesariamente el ambiente familiar donde el joven se desenvuelve a diario, sino también el entorno donde vive, como son los lugares caracterizados por la inseguridad, lo cual entorpece el traslado de la casa a la escuela y crea un factor de estrés que se refleja en el rendimiento académico. La distancia que debe recorrer el estudiante de diversos estratos sociales para llegar a clase, les obliga a levantarse muy temprano, habiendo dormido pocas horas y el regreso a casa implica también excesivo tiempo en el tráfico, quitándole tiempo para descansar y estudiar. (Livia, 1992 en: Cuevas, 1998)

También los efectos de la situación económica, considero importante, cuando en el seno familiar los padres están desempleados, familias desmembradas, por separaciones y hasta las mudanzas, aún para mejorar las condiciones de vida, influyen en los jóvenes al generar una situación de estrés muy importante. Los factores de tipo individual los dan el crecimiento y desarrollo juvenil cuando surge la transformación típica de la juventud para dejar atrás al adolescente y convertirse en adulto. Suceden una serie de cambios intensos y de aparición variable, capaces de generar angustia en los muchachos porque ellos no saben si lo que les ocurre es normal y les desvía la atención hacia los cambios físicos y emocionales. Dedican parte de su tiempo, antes dedicado a los estudios, a resolver la situación de angustia, provocando el descenso en las calificaciones y aprendizaje. Aparecen otras inquietudes como, las amistades, las fiestas, la apariencia física, el vestuario, la moda y así pierden cantidad de tiempo pensando en detalles personales, encerrados en el cuarto, o en el baño arreglándose, frente al espejo. Para ellos es más importante la fiesta que tendrán en dos semanas, que el examen a presentar en un par de días, aunque sea determinante para salvar, o repetir el semestre, demostrando otra vez que la prioridad es la presión del grupo y el evento. (Hildgar, 1996)

La influencia de las amistades puede ser un determinante. Si están en un grupo de personas con buen rendimiento, lo usual es que compartan ese nivel de rendimiento. Si es un grupo de personas no bien adaptadas a la escuela y con bajo rendimiento, a la larga se perjudicarán buscando la aceptación del grupo. Conocemos otros factores externos a los cambios hormonales, sin olvidar que desde el punto de vista psicológico sufrirán una serie de transformaciones para estructurar la personalidad, por lo tanto los jóvenes comienzan a ser más críticos, no aceptan lineamientos sin explicación, piensan "en él por qué de las cosas" con más profundidad y no aceptan fácilmente los planteamientos de los adultos. Surgen las críticas a eventos que antes aceptaban sin reflexionar. (Gómez, 1989).

Con algunos de los muchos factores mencionados anteriormente el joven universitario puede identificarse y manifestar, su malestar y por ende su bajo rendimiento, en forma agresiva e impulsiva, contestando mal, depresión, se encierran, o se convierten en personas con baja autoestima, inseguras, manifestando otra serie de hechos que satisfagan las inquietudes que no pueden llenar a través del estudio. Tendrán más conflictos a nivel social y tienen una mayor probabilidad de caer en conductas de riesgo como, consumo de alcohol y otras sustancias ilícitas en la búsqueda de satisfacciones no logradas en los estudios.

22

CAPÍTULO 2

FACTORES PERSONALES QUE INTERVIENEN EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR.

2.1 FACTORES BIOLÓGICOS.

En los años sesentas se atribuía el bajo rendimiento escolar a causas individuales, es decir que solo eran del alumno, como lo pueden ser la inteligencia, su falta de atención y desinterés en el trabajo escolar.

En la actualidad se considera que es un fenómeno en el que intervienen múltiples factores, como los que a continuación presentaré.

Son los trastornos orgánicos que interfieren en el aprovechamiento escolar, estos pueden dividirse en físicos, donde se encuentran las deficiencias sensoriales como son problemas de visión y audición.

Los trastornos de visión y audición son muy frecuentes en la escuela, impidiendo un normal aprovechamiento escolar y siendo la causa de un bajo rendimiento.

Existen trastornos auditivos que impiden al estudiante seguir las explicaciones del maestro. Muchas hipoacusias (baja audición) se presentan sin que la persona haya ido a consulta en otras ocasiones no se da un adecuado diagnóstico impidiendo un adecuado aprovechamiento escolar. No solo se acompañan de dificultades de atención sino con frecuencias afectan al lenguaje oral y lectoescritor.

Del mismo modo son frecuentes déficits visuales como la miopía, el astigmatismo o la ambliopía, que pueden pasar desapercibidos en la escuela y son los causantes directos de dificultades ortográficas, caligráficas, lectoras y de atención del alumno. Es frecuente observar el progresivo aumento de los déficits visuales entre los estudiantes, es por ello que los profesores y los padres deben

prestar más atención a la posible presencia de déficits visuales y que mejor que desde la infancia. (Portellano, 1989)

Una ejemplo tangible de uno de los padecimientos que provoca déficit visuales en el estudiante es el astigmatismo que se presenta cuando dos ejes perpendiculares de la córnea presentan distinta graduación. No tiene relación directa con el tamaño del globo ocular, sino con la curvatura de la superficie anterior del ojo. Asimismo, puede presentarse asociado a miopía o hipermetropía. El estudiante suele conseguir buen nivel de visión de lejos y de cerca, pero realiza un gran esfuerzo de acomodación para mantener enfocada y nítida la imagen. Los síntomas que va a presentar suelen ser por fatiga y, por lo tanto, más similares a los provocados por hipermetropía.

La hipermetropía es cuando el ojo posee una longitud axial menor a la normal, es decir, es un ojo de menor tamaño. El hipermetrope consigue una buena agudeza visual en visión lejana y puede llegar a una buena visión de cerca, pero realizando un importante esfuerzo para enfocar. La hipermetropía es una de las principales causas de fracaso escolar, y uno de los defectos refractivos que pasan inadvertidos con mayor facilidad. Existen, sin embargo, síntomas que nos pueden alertar. En general, son alumnos muy activos que se encuentran más cómodos con actividades al aire libre y que presentan dificultades de atención y concentración, se distraen con facilidad y muestran una marcada falta de interés por la lectura y la escritura. La mayoría de los síntomas derivan del esfuerzo que deben realizar para ver de cerca. Es habitual que se quejen de dolor de cabeza tras una actividad de visión cercana, y que padezcan irritaciones oculares.

Los estudiantes hipermetropes suelen pasar sin dificultad las revisiones escolares y sólo en los casos con una alta hipermetropía se detectará el déficit de visión con los síntomas habituales. La exploración del estudiante hipermetrope debe realizarse siempre con gotas de colirio ciclopéptico (fármaco que bloquea transitoriamente los mecanismos de acomodación del ojo), pues la persona

hipermétrope posee una gran capacidad de adaptación, hecho que puede falsear cualquier determinación de la graduación que posee. (Castanera, 1998)

Existen otros factores como lo son los somatológicos y son aquellas enfermedades clínicamente constatables y pueden producir serias interferencias en el rendimiento escolar ya sea por la necesidad de intervenciones quirúrgicas o estancia prolongadas en el hospital o por las limitaciones que su evolución impone al estudiante que la padece. Un ejemplo de lo anteriormente dicho es un caso de epilepsia. Los estudiantes epilépticos requieren de forma continua un tratamiento anticonvulsivante, que como efecto secundario, limita la actividad intelectual global, especialmente cuando requiere un tratamiento politerapéutico

Las personas que padecen de cardiopatías necesitan un tratamiento a base de medicamentos muy agresivos y que interfieren en la agilidad mental de las personas que las utilizan reflejándose en la poca atención en las clases o el continuo cansancio y poco interés en las metas académicas. (Portellano, 1989)

Estos factores, pueden disminuir la motivación, atención, aplicación en tareas, afectan el aprendizaje y limitan la capacidad intelectual. Y un factor importante que altera el rendimiento académico de un estudiante es el sueño que como factor orgánico altera el sistema biológico de la persona, de alguna forma interfiere en el reloj biológico del estudiante provocando alteraciones en el ritmo de estudio del alumno.

La cantidad de sueño necesaria es discutible. Algunas personas dicen conformarse con sólo tres horas de sueño por cada veinticuatro. Otras insisten en que necesitan de nueve a diez horas diarias. La verdad es que la mayor parte de nosotros necesita ni más ni menos tantas horas de sueño como se ha acostumbrado a dormir. En ocasiones podemos pasar varios días casi sin dormir, otras veces necesitamos dormir más.

Por lo general los expertos están de acuerdo en que toda la gente, salvo excepciones, necesitan de siete a nueve horas por cada veinticuatro. Esto con la finalidad de tener un buen funcionamiento tanto corporal como mental dejando a un lado los riesgos de fatiga durante las horas de escuela o de estudio y por ende provocar un mejor rendimiento escolar. (Shaw, 1994)

Este factor, lógicamente es de aspecto biológico, pero existen otros que son del ámbito familiar que pueden provocar de igual o mayor fuerza la desestabilización en el rendimiento escolar. Como siguiente punto presento algunos de los factores de tipo familiar que influyen en el rendimiento escolar del estudiante.

2.2 FACTORES FAMILIARES.

En el fracaso escolar es de vital importancia la influencia de la familia pues es un filtro e interpretación del ambiente social más amplio, provee de refuerzos y modelos de identificación, es la interprete del fracaso escolar, ahí se forman actitudes, hábitos y expectativas de un individuo. A continuación se presentan algunos de los factores familiares que influyen en el logro escolar de un individuo.

- El desinterés de los padres, cuando se ve al hijo como una carga y no se atienden sus necesidades.
- La sobreprotección, prolonga el estado de dependencia del hijo dificultando su adaptación.
- Falta de afecto, un hijo que no recibe afecto puede ser antisocial, mostrarse ansioso e inseguro lo que provoca baja en sus resultados escolares, pues no hay disposición de ánimo ni interés académico.

- ❑ Perfeccionismo, cuando los hijos no cumplen las metas planeadas por los padres, quienes les exigen más de lo que pueden hacer y los llenan de tareas, puede provocar el fracaso del alumno, pues le quitan el placer por el estudio y le crean una sensación de impotencia.
- ❑ Cuando existe un desequilibrio entre lo que la familia espera y desea de un hijo y sus aspiraciones y aptitudes, puede haber una desvalorización del trabajo del alumno y se posibilita su fracaso.
- ❑ Influencia del medio familiar sobre el nivel de aspiración. La presencia de modelos a seguir puede propiciar en el alumno el sentirse atraído por una enseñanza técnica, profesional o por abandonar la escuela para trabajar, si es lo que más se valoriza en la familia.

Por su parte Gómez (1989) realizó una recopilación de investigaciones sobre el fracaso escolar y su relación con la familia, para ello habla de lo que se ha denominado background familiar.

Dentro de éste ubica la profesión y nivel formativo de ambos padres, ingresos de la familia, características de la vivienda, recursos culturales y la estructura familiar. Cita las siguientes investigaciones.

- Husen, (1967), encontró una fuerte relación entre el nivel de escolaridad de ambos padres con los resultados de las calificaciones escolares de los alumnos, es decir, si los padres tenían un nivel escolar alto, los alumnos obtenían calificaciones altas.
- En lo que respecta a la disponibilidad de medios culturales Shio-ling Tsai y H.J. Walberg (1983), han investigado hasta que punto el nivel de logro en matemáticas y las actitudes de los alumnos de 13 años hacia esta materia resultan afectadas por el tipo de recurso cultural que existe en el ambiente del

hogar, obteniendo resultados favorables cuando el menor posee en el hogar periódicos, revistas y libros.

- Zajons y Markus (1975,1979,1983) desarrollaron un modelo explicativo llamado confluencia del proceso madurativo (intelectual) de los individuos de una familia y llegaron a las siguientes conclusiones:

El aumento del tamaño de la familia esta asociado a las puntuaciones que obtienen sus hijos en test de inteligencia.

Cada hijo en una familia tiende a tener un desarrollo inferior a los que le anteceden en edad.

Los individuos hijos únicos, son quienes consiguen mejores resultados en test de inteligencia.

- Schilling y Lynch, (1985), llevaron a cabo una investigación donde se encontró que los alumnos que están bajo la tutela de la madre obtienen resultados escolares significativamente superiores a los que están a cargo del padre.

Con estas investigaciones Gómez (1989) logro visualizar la influencia que tienen muchos de los integrantes de la familia y la conformación de esta, para así lograr tener un rendimiento satisfactorio para el estudiante. También, el ambiente familiar que vive el estudiante, es un detonador para lograr un esfuerzo y por ende un mejor rendimiento escolar. En algunos casos estos factores llegan no solo afectar el rendimiento del alumno sino también la forma de pensar de éste, produciendo trastornos en su personalidad teniendo como resultados bajo rendimiento en la escuela.

A continuación muestro algunos de los factores psicológicos que intervienen en el rendimiento académico.

2.3 FACTORES PSICOLOGICOS.

De acuerdo a Fernández, (1987) el bajo rendimiento escolar no se debe a causas objetivas como las alteraciones orgánicas o a factores familiares, sociales, económicos o pedagógicos. Atender solo a estos elementos, sería reducir la problemática y de acuerdo con Pallares, sería negar la responsabilidad del individuo, tanto de sus fracasos como de sus éxitos. Este autor considera, que los factores individuales ayudan a explicar como es que en la misma sociedad, dentro de la misma clase social, escuela incluso familia, se comprueba la diversidad de niveles de rendimiento. (Portellano, 1989)

Pallares afirma que ciertos rasgos y desajustes de la personalidad se relacionan con el rendimiento académico de un alumno.

Al respecto Gómez (1989), cita las siguientes investigaciones que muestran dicha relación:

- Secadas (1952) exploró la relación entre los elementos afectivos de la personalidad y la actividad educativa. Utilizó como variables independientes a la inteligencia general, los factores de personalidad que mide el inventario de Guilford y como variable dependiente al rendimiento académico. Trabajo con estudiantes de los últimos cursos de bachillerato y encontró correlaciones significativas entre los factores de personalidad y el rendimiento académico.
- Repetto (1984) estudió las relaciones, entre las calificaciones que reciben alumnos de octavo curso de la escuela general básica, en matemáticas, lengua española, idioma moderno, ciencias naturales y ciencias sociales; y una parte de los rasgos de personalidad, encontrando un coeficiente de correlación de las variables de personalidad más alto que con las de tipo intelectual.

- En otra investigación Garanto (1985) destaca el grado de asociación que se produce entre los factores que mide el cuestionario de personalidad de Catell y las calificaciones escolares de segundo curso de la escuela general básica. Prueban igualmente la importancia que la personalidad y el temperamento tienen para el rendimiento académico.

Para Portellano (1989), los trastornos de personalidad son fuertes influyentes en el rendimiento, y se pueden agrupar en tres categorías que son neurosis, psicosis y psicopatías.

La neurosis son conflictos intrapsíquicos que al proyectarse sobre el ámbito escolar producen pérdida de rendimiento generalizado o selectivo. El alumno neurótico tiene una normal percepción de la realidad, sin elementos disociativos, pero la presencia de angustia, libre o generalmente elaborada, afecta frecuentemente a sus funciones cognitivas.

La psicosis tiene una frecuencia menor que el cuadro anterior. Se caracterizan por una pérdida de identidad y de control de la realidad circundante, lo que limita el aprendizaje escolar. Aunque la psicosis excede a los límites del fracaso escolar, existe en la escolaridad normal un número variable de alumnos que no entran de lleno en la categoría de psicóticos y pertenecen más a una personalidad que se encuentra en la frontera entre neurosis y psicosis.

Los cuadros psicopáticos o como se denominan en la actualidad, personalidades anómalas, raras veces presentan normal rendimiento académico. Pese a tener una inteligencia normal o elevada, los estudiantes con personalidad anómala se caracterizan por conductas de desajuste familiar, escolar y social. Las conductas de oposicionismo, ausentismo o retos a las sanciones que le son impuestas y tienden al fracaso masivo. Estos cuadros son más frecuentes en preadolescentes y adolescentes. Es necesario un diagnostico adecuado, ya que en muchos casos los estudiantes tienen una gran carga de angustia, que provoca

conductas oposicionistas como forma de expresar su malestar psicológico. Del mismo modo habría que deslindar las auténticas personalidades anómalas de los cuadros psicopáticos, donde el origen de las conductas desadaptativas es la expresión de un ambiente familiar disociado.

Con la información arriba mencionada puedo concluir que los rasgos de personalidad y los trastornos de ésta, muestran tener relación con el rendimiento académico del estudiante, de alguna forma, la manera de ser de una persona va a repercutir en nuestro alrededor ya sea con las personas con las que vivimos, trabajamos o convivimos. Y con lo que respecta a mi interés, el estilo de vida y la forma de ser del estudiante universitario se ve reflejada en la forma de aprender y de estudiar, así como también el hacer las tareas y trabajos de investigación o el hecho de preparar un tema de exposición, el tener que interactuar con otros compañeros para la realización de un proyecto o culminación de un trabajo. De una u otra forma la personalidad de alguien puede ser la llave para abrir muchas posibilidades al éxito, al logro de metas establecidas o por el contrario el cerrarse a oportunidades obvias e irse sintiendo inferior cada vez más ante los demás y ante uno mismo, consiguiendo así fracaso tanto escolar como moral y social.

Este fracaso muchas veces va encaminado a deteriorar la imagen que tiene una persona de sí misma, es decir, alterar el auto concepto que posee el estudiante de sí y prueba de esto es lo que veremos en el siguiente punto.

2.4 AUTOCONCEPTO.

Desde los años cincuenta se ha venido presentando una creciente atención al estudio del autoconcepto, habiendo sido especialmente objeto de investigaciones sobre niños y adolescentes, tanto en el contexto familiar como en el escolar. Pero la carencia de una metodología científica adecuada ha dificultado la elaboración de una teoría precisa y comprensiva (Parker y Smith, 1983 en: Hildgard, 1996).

El ámbito escolar constituye un contexto de especial relevancia para el desarrollo del autoconcepto y la autoestima del estudiante. La imagen de sí mismo se empieza a crear en el seno familiar, continúa desarrollándose en la escuela a través de la interacción, el profesor, el clima de las relaciones con los iguales y las experiencias de éxito y fracaso académico.

La relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico es uno de los aspectos que más investigaciones han suscitado dentro del ámbito escolar. En este sentido, se ha constatado que los escolares utilizan los éxitos y fracasos académicos como índices de autovaloración y que los estudiantes con un mal rendimiento académico poseen un mal autoconcepto. Sin embargo las mayores relaciones se presentan entre el rendimiento escolar y una de sus dimensiones específicas del autoconcepto que con las medidas generales.

El autoconcepto es visto como un complejo y dinámico sistema de percepciones, creencias y actitudes de un ser humano sobre sí mismo, que se refleja en la interpretación y organización de las experiencias de la persona. El autoconcepto es multifacético, multidimensional y jerárquico. (Shavelson y Bolus 1982, en: González, 1987).

A continuación presento algunas dimensiones principales del autoconcepto que hacen alusión a lo académico, social y emocional en los que González menciona a cuatro principales autores.

Para Markus, Moreland y Smith (1985), el autoconcepto es un conjunto de estructuras cognitivas que permiten a una persona actuar con pericia y habilidad en un determinado campo de la actividad social.

Para Mussen (1978), el autoconcepto es amplio y sistemáticamente utilizado como marco de referencia para interpretar, comprender y organizar la información sobre el yo y los otros.

Para Piaget (1967) el autoconcepto condiciona el proceso perceptivo de las personas, produciendo esquematizaciones en el autoconocimiento y el conocimiento del medio.

Así bien, Fierro y Marsh (1986) dicen que a medida que los niños van perfilando su propia imagen, la cual, una vez constituida, muestra una notable resistencia a cambiar y se integra su yo. Levine (1988) afirma que el juego es un logro cognoscitivo, en la cual aumenta su autoconocimiento y su comprensión de los niños como seres igual a él. (Arancibia,1999)

Haerttel (1983) dice que las personas que son sociables también tienen un autoconcepto mejor desarrollado, así la autocomprensión está muy vinculada a la comprensión del mundo social del individuo.

Se sienten fascinados consigo mismos y muchas de sus actividades y pensamientos se centran en la tarea de conocerse. Y frecuentemente se comparan con otros niños, descubriendo diferencias en ambientes familiares, preferencia y aversiones, se comparan con sus padres, se dan cuenta de que comparten con ellos conductas comunes y encuentran rasgos que imitar. Impulsados por el deseo de conocer más sobre sí mismos, empieza la formulación de muchas preguntas que antes no se hacían.

El preocuparse por cómo lo perciben a uno los demás, es un paso importante en el desarrollo del autoconcepto. Los niños pequeños en edad preescolar, tienden a definirse en términos de sus características físicas o de sus actividades (Damon y Hart, 1988 en: Arancibia, 1999)

A medida que los jóvenes descubren lo que son y empiezan a evaluarse como factores activos de su mundo, empiezan a elaborar una concepción cognoscitiva sobre su personalidad y esta les ayuda a integrar su comportamiento. El ser humano es bastante congruente, el factor más influyente de su autoimagen

suele ser sus padres, ya que dan al niño las definiciones de lo que es bueno y malo, siendo los modelos de conducta y las evaluaciones de las acciones en que funda sus propias ideas.

Así, el autoconcepto es influyente en el desarrollo de sus conceptos sociales, ya que aspectos como amistad, ayuda prosocial, etc. reflejan una comprensión acerca de los demás y de sí mismo. Hasta la mitad de la infancia, no hay una clara comprensión acerca de los demás y de sí mismo. (Pérez, 1998).

Conforme el ser humano crece, el desarrollo de su conocimiento social, le permite formarse una imagen más exacta y compleja de las características físicas intelectuales y personales de la demás gente. Al mismo tiempo, es capaz de formarse una imagen más exacta y completa de sus propias características. Se compara con sus compañeros de la misma edad y durante la convivencia con ellos mismos, la persona aprende a evaluarse cada vez con más precisión sus capacidades (Haerttel, 1983)

Con la información arriba mencionada puedo deducir que el autoconcepto es un proceso que permite al estudiante, en este caso, el descubrir sus habilidades y capacidades para desarrollarlas en el ámbito académico, es decir, todo aquello que la persona descubre desde la infancia, la adolescencia y la juventud le permite en una edad adulta la adaptación y la manipulación de sus herramientas naturales en su vida personal y social.

También el autoconcepto es importante para el estudiante por que le facilita el contacto con los demás para partir de ahí a una imagen propia permitiendo así una seguridad en sí mismo reflejándola en el aprovechamiento escolar.

Además, el nivel que la persona se pone a sí misma no solo refleja confianza en su rendimiento, sino también en su personalidad total, incluyendo el temperamento, adaptación y actitudes. Un sentimiento permanente de fracaso en

un sujeto capacitado pero con bajo rendimiento es un síntoma serio de inestabilidad y las causas no son fáciles de investigar. Posiblemente esa persona se preocupa mucho por los niveles que se imponen en el exterior, es decir, en una situación muy competitiva y no con un nivel más realista de aspiración que él sabe que puede lograr con una dedicación regular al estudio y con un esfuerzo normal. (Cross, 1984).

Festinger investigó los cambios en nivel de aspiración de los estudiantes universitarios; se les daban notas que estaban por encima o por debajo de su promedio:

1. Estudiantes de enseñanza media que representaban un grupo de poco prestigio.
2. De otros estudiantes de universidad.
3. De posgraduados que representaban un grupo de mucho prestigio.

Un estudiante de universidad al que se le decía que su rendimiento era más bajo que el de los alumnos de bachillerato, generalmente aumentaban su nivel de aspiración, pero si se le decía que era mejor que el de los posgraduados, lo bajaba. Este estudio y otras investigaciones semejantes de Sears (s/a) y sobre motivación de logro de McClelland, 1978 advierten del peligro al permitir niveles de aspiración que lleven a un sentimiento de fracaso o demasiada autoimplicación que hagan aumentar la ansiedad. Los profesores deberían tener en cuenta esto y también una etapa todavía más crítica de sufrimiento que surge cuando un alumno está tan motivado desde fuera para alcanzar un alto nivel de rendimiento que se siente completamente presionado. Un dominio de este tipo por parte de los padres, es probablemente todavía más peligroso porque produce un conflicto en el alumno, entre la falta de interés personal por una materia y la ansiedad por dar gusto a personas queridas y respetadas. (López, 1990)

El profesor que contagia a los alumnos el entusiasmo por su materia, aunque tenga imperfecciones al dar la clase, es un punto positivo para la escuela. Su arma principal pasa a ser el uso de la sugestión; propone puntos de vista diferentes e hipótesis y toma una idea de un estudiante, la reformula y constantemente le hace sentir que ha hecho una contribución original. En otras palabras el guiar y sugerir crea un clima en el cual la iniciativa y las ideas vienen de los mismos alumnos y usa sus aportaciones para estimular el pensamiento crítico y creativo. Los estudiantes se estimulan y trabajan más si saben que sus aportaciones van a ser valoradas. También la sugerencia positiva de que pueden dominar una destreza difícil o alcanzar un logro, es mucho mejor que la predicción pesimista. Si nunca conseguirá hacerlo bien, ¿para qué desperdiciar el tiempo en avergonzarle?. Cuando una clase esta acostumbrada a la monotonía de una participación pasiva, el profesor se ve obligado a intentar estimular la actividad por métodos de motivación extrínsecos. Otras veces un curso tiene demasiada actividad y necesita que se reduzca la tensión, se consiga un ritmo más calmado y un clima más ecuaníme para un trabajo productivo.

Una explicación posible de la hipótesis general de que los alumnos extrovertidos tienden a tener más éxito que los introvertidos, es que estos pasan mucho tiempo preocupándose por lo que tienen que aprender y el ritmo de progreso que ellos mismos se imponen. Los alumnos de ansiedad alta probablemente aprenden más material innecesario y sin importancia, que los de ansiedad baja que tienen un enfoque más directo y más económico de la esencia de lo que tienen que aprender. Pueden sobrecargar su capacidad mental para procesar los datos y se encuentran confusos, su percepción se altera con la influencia del estrés.

Por otra parte, cabe señalar que si bien existe tal relación entre rendimiento escolar y autoconcepto académico, la mayoría de los estudios son de tipo correlacional y no explican si el autoconcepto es causa del rendimiento o si, por el contrario, es el rendimiento el que determina el autoconcepto. Lo más probable es

que ambas variables se afecten mutuamente, y que un cambio positivo en una de ellas facilite así mismo un cambio positivo en la otra (Musitu, 1988).

Algunos investigadores dicen que solo en el caso de estudiantes de mucha capacidad, un alto grado de ansiedad mejora su actuación. Con alumnos medianos y menos capaces, una alto grado de ansiedad generalmente produce el efecto opuesto.

2.5 FACTORES NUTRICIONALES.

Los científicos afirman que no existe el alimento cerebral, pero están de acuerdo en que el cuerpo y el cerebro se constituyen de todo aquello que se ingiere. La mayor parte de los dietistas y otros expertos en nutrición saben que no existe una dieta normal, que la ingestión de alimentos varía mucho en cantidad y calidad según las personas y que un grupo numeroso de personas que dicen llevar una dieta balanceada sufren de desnutrición y otras enfermedades relacionadas con deficiencias alimenticias.

Corresponde a los expertos en nutrición decidir qué es lo que se debe comer. Sin embargo, saber lo que no se debe comer es solo cuestión de sentido común. Tal vez sea preferible afirmar que nuestro cuerpo casi siempre nos dice cuales son los alimentos que no debemos comer en exceso.

Para formar el hábito de mantener el cuerpo y el cerebro listos para emprender los estrictos procedimientos de estudios es necesario considerar según Shaw (1994) las siguientes sugerencias.

1. No importa que tantos tentempiés se tolere durante el día, hay que tratar de hacer cuando menos una comida balanceada: verduras, carne, aves o pescado frescos; fruta fresca; y algún producto lácteo o avícola como leche y huevos.

2. No comer mucho antes de algún examen importante. El comer en exceso puede provocar el sentirse perezoso y somnoliento. Una prueba difícil requiere mucho trabajo y agilidad mental.
3. Evita el uso excesivo de estimulantes. Esta sugerencia es practica, no moral. Muchas personas ingieren más cafeína de la que sus cuerpos pueden absorber, pues toman cantidades excesivas de café, té y preparaciones a base de cola. La cafeína es un estimulante que en cantidades excesivas llega a perder su efectividad y ocasiona trastornos digestivos. No hay que olvidar que el café, el té y los refrescos también tienen un diurético; lo que provoca las visitas continuas al baño.

Se debe tener cuidado con las pastillas sedantes y estimulantes. El alcohol y la nicotina son sedantes y no estimulantes como se piensa. Cuando es necesario desarrollar una gran actividad mental difícilmente puede pensarse en tomar sedantes. Muchas personas, entre ellas los médicos y enfermeras, consideran que las pastillas estimulantes son el recurso de la gente incauta y tonta. A pesar de que se tome muchas anfetaminas durante algún tiempo, de un momento a otro estas pastillas provocarán una "fatiga arrastrada". Dan ánimo durante largas horas de estudio, pero su efecto cesará cuando más se necesita exhibir los resultados de ese estudio en un examen. Todas las sustancias que alteran el ánimo afectan el juicio y hacen sentir intoxicación, más que aumentar la agilidad mental y agudizar la memoria.

Existe en la actualidad un problema de desnutrición que se ha venido acentuando en la población estudiantil y más en las mujeres; es la anemia. La anemia trae consecuencias como lo son alteraciones emocionales, baja atención, mayor irritabilidad. La absorción de hierro en el organismo es muy limitada; únicamente una décima parte del hierro ingerido es normalmente incorporada en el organismo. La carencia de hierro es hoy un problema nutricional en todo el mundo. Es lo que se ha llamado el hambre oculta: en la medida en que sube en nivel de vida y se reduce la desnutrición calórica proteica, se hacen manifiestas

deficiencias de micronutrientes (minerales y vitaminas). Nuestro organismo contiene 3 a 5 gramos de hierro y están prácticamente dedicados a la importante tarea de transportar el oxígeno, formando parte de dos proteínas, la hemoglobina en los glóbulos rojos de la sangre y la mioglobina en el músculo, que es un gran consumidor de oxígeno. Es fácil entonces inferir que sucede cuando hay carencia de hierro en el organismo. Los tejidos no reciben suficiente oxígeno y entonces hay fatiga, apatía y palidez, cuadro muy conocido como anemia ferropénica. Lógicamente el ritmo de trabajo y de estudio de los universitarios se ve mermado por la presencia de este mal que ataca a todos por igual sin distinción de sexo o estatus social y se proyecta en el abandono de los estudios, bajo rendimiento escolar, poca socialización con los compañeros, baja calidad en los trabajos de investigación que se le piden en la escuela y ausencias continuas a las clases.

Capítulo 3

FACTORES SOCIALES QUE INTERVIENEN EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR.

3.1 FACTORES ECONÓMICOS.

La relación existente entre condiciones económicas desfavorables y dificultades de aprendizaje es conocida desde hace tiempo y las encontramos en las grandes ciudades, especialmente en las periferias donde la rápida congestión demográfica crea difíciles condiciones de vida, con su repercusión en el aprendizaje. Así también las distancias de las escuelas la necesidad de tener un empleo, los factores culturales dificultan y encarecen la actividad educativa.

Otros puntos importantes que determinan el rendimiento escolar son:

- a) El medio social de origen de los alumnos, considera no solo sus posibilidades de acceso a la educación sino también el éxito escolar de los mismos.
- b) A menor nivel económico, mayor necesidad de que los hijos trabajen.
- c) La expectativa educativa que los padres despiertan en sus hijos depende de su nivel educativo y cultural. Así los hijos de padres analfabetos tienen expectativas muy pobres y por lo tanto, pocas posibilidades de éxito en la escuela. (Tallis, J y cols. 1986).

Estos tres puntos que intervienen en la vida académica del estudiante, y tomando en cuenta el orden en el que se presentan se nota que estos factores son la base sobre la cual se edifica una buena formación del estudiante tanto mental como académicamente sin restarle importancia a los demás factores de los que hemos venido hablando.

La combinación de estos factores permite y exhorta al joven alumno a tener aspiraciones para que en un futuro cercano logre terminar una carrera con éxito.

Como podemos apreciar lo económico repercute en lo social y muchos de los problemas sociales tienen su origen en lo económico. De esta manera el poco presupuesto asignado a la educación provoca que los profesores no atiendan como se debe a los alumnos pues trabajan con mucha tensión y malestar generado por los bajos salarios.

En una encuesta realizada a los profesores del estado de México del nivel medio superior, el 95% de ellos declararon que el salario que perciben no es suficiente para cubrir sus necesidades y muchos de ellos trabajan en más de una escuela, un 13% confesó tener otra actividad remunerada y el 52% estaría dispuesto a abandonar la actividad magisterial por otra actividad mejor remunerada. (Guevara, 1992 en: Faria, 1997)

Por otro lado, el bajo presupuesto asignado a las escuelas provoca que no cuenten con las condiciones materiales adecuadas para el proceso de enseñanza aprendizaje, como lo son material didáctico, herramientas para el desarrollo de la clase, o el mismo salón de clases que cuenten con la iluminación adecuada y el suficiente número de bancas para los alumnos.

Y en cuanto a los alumnos, muchos de ellos no concluyen sus ciclos escolares por que no cuentan con el apoyo económico que se requiere para transporte, adquirir vestido, material académico, cubrir cuotas y alimentarse adecuadamente.

Haciendo una reflexión personal, considero importante resaltar que no solo el factor económico influye en el alumno para que éste sufra algún tipo de alteración en su rendimiento escolar, sino que lo económico también repercute en lo externo, es decir, en el recinto donde se imparten las clases, tomando en cuenta que el mantenimiento de las aulas y todo el material didáctico son indispensables para el desarrollo de la vida académica tanto de los alumnos como de los profesores, por que también ellos se ven afectados por este factor ya que el

salario que perciben provoca la deserción o la necesidad de buscar un trabajo complementario.

Así como esto afecta el rendimiento académico del estudiante también lo es el factor social que se ve inmerso en la vida académica del alumno, el siguiente punto muestra aspectos sociales que de una u otra forma repercuten en el alumno.

3.2 FACTORES SOCIALES.

En ambientes socioculturalmente bajos el porcentaje de fracaso escolar es significativamente mayor que entre escolares de clase media y alta. Los jóvenes que viven en un ambiente cultural poco estimulante perciben la cultura como algo secundario y poco motivante, al contrario de lo que sucede en los escolares con un entorno familiar con mayores intereses de información. En la elevada tasa de fracaso y abandono escolar tiene cierta responsabilidad el sistema social. (Portellano, 1989)

A continuación presentaré tres rubros más destacados en los aspectos sociales que intervienen en el rendimiento académico del estudiante.

Uno de ellos es el ambiente de los **amigos** en donde el joven siente la necesidad de asociarse con individuos o grupos de compañeros de su misma edad. Estos además de ofrecerle un "valuarte" emocional en la forma de seguridad y prestigio, también, le proporcionan un lugar donde se prueba así mismo para enfrentarse a otros, aprendiendo a su vez a perfeccionar o reafirmar sus movimientos sociales, de tal forma que más adelante esto le pueda ayudar a mejorar sus relaciones interpersonales en el mundo social.

La experiencia que le proporciona el asociarse a dichos grupos da origen a una ideología propia de los jóvenes la cual condiciona su comportamiento y le da características distintivas. (Sherif y Sherf, 1975 en: Brown, 1982)

El grupo de amigos pasa a ser el sustituto de la familia y se encarga de proporcionarles la seguridad, a través de la cual puede adquirir muchos conocimientos de la vida, el joven puede rechazarlos o aceptarlos. Ellos son quienes le dicen lo que debe hacer y evitar, lo que no es aceptable, pero también puede motivar a hacer cosas que van en contra de sus ideales, como es el abandono de los estudios o inclinarse por actividades poco recreativas. (Arancibia, 1999).

En contraste se encuentra el joven solitario o aislado de un grupo de amigos, el cual poco tendrá de referencia hacia el enfrentamiento de una sociedad y al desarrollo de una vida académica adecuada y por ende poca seguridad en sí mismo, teniendo como resultado el no relacionarse con los demás y limitar sus perspectivas a futuro.

En este apartado concluyo que el grupo de amigos es un factor muy influyente en el desarrollo académico y emocional del alumno, a tal grado que es moldeable de acuerdo a su círculo social dejando a un lado el valor de la familia considerándola como base importante para el desenvolvimiento del estudiante. Es inevitable que el entorno social donde se desarrolla el alumno, va formando en carácter y seguridad al joven, sin embargo, no se desprende del todo de la familia porque de una u otra forma fue el primer entorno donde creció para luego formar parte de un entorno social y de compañerismo en los estudios.

La **escuela** es otro de los rubros importantes y tiene como función principal fomentar el desenvolvimiento intelectual y la asimilación de conocimientos. También aporta normas y valores con el objetivo de crear seres sociales acordes a los modelos establecidos en el contexto histórico-social prevaleciente. Vemos entonces que la escuela es un lugar de encuentro de socialización importante entre los jóvenes, y ellos lo valoran. La escuela aún a pesar de los maestros y de los alumnos, ejerce durante los años escolares una influencia decisiva en la vida del individuo, deja huella, se crean hábitos que persisten más allá de la vida

escolar, esfuerzo, disciplina, colectividad, conocimiento y la aceptación del individuo como alumno, es un aprendizaje institucional que los prepara para desempeñarse en futuros ambientes de trabajo. La escuela es liberadora del pensamiento, formadora de la personalidad, el único medio eficaz de transmitir de manera colectiva los conocimientos; sin embargo, por lo general la escuela no responde a las necesidades cotidianas de los jóvenes a nivel preparatoria, y además tiene la agravante de que los programas son determinados por cuestiones de intereses políticos. Desechando la posibilidad de que existan alumnos que manifiesten problemas de personalidad o familiares, porque no se le toma en cuenta, encontrándose así que la escuela es un lugar ambivalente y contradictorio; esto se debe quizás; a las condiciones propias de la escuela como son: los programas, los cuales, escasamente, toman en cuenta el desarrollo cognitivo del alumno, los métodos y técnicas que muchas de las veces no consideran la psicología del alumno y la relación que se establece entre maestro-alumno, la cual puede manifestarse a través de juegos conscientes e inconscientes en los que se proyectan las fantasías, la madurez afectiva, formas de comunicación (verbal o no verbal) expectativas relacionadas con su vocación. De esta manera vemos que el maestro, de nivel medio superior, selecciona y acepta de forma inconsciente a los alumnos que se identifican con su papel y que cubren sus ideales, rechazando a los que manifiestan signos de fracaso, ignorándolos generalmente sin preocuparse por buscar nuevas formas pedagógicas para apoyarlos. (Villalobos, 1993 en: Araujo, 1994)

Con esto puedo concluir que el sistema escolar contemporáneo funciona como un sistema competitivo, selectivo que en su objetivo teórico intenta desarrollar en los jóvenes sentimientos de seguridad, pertenencia, aceptación y valorización de sí mismo. Sin embargo en la mayoría de los individuos, se forma frustraciones, temores, inseguridades, desvalorización; así como también dificultades para adaptarse y relacionarse afectivamente con diferentes grupos sociales; provocando con ello que el alumno deserte y se considere impotente para funcionar intelectualmente y socialmente.

De esta manera se puede observar que la escuela va a formar individuos con características acordes a la ideología predominante, encargándose de preparar para la vida del trabajo y la vida social; siendo precisamente a causa de sus exigencias pedagógicas que le dan un panorama de la sociedad adulta en al que deberá insertarse; alargándose de esta manera el momento en que el joven se separe y se vuelva autónomo, seguro, crítico y reflexivo. Mostrando de esta manera que el individuo no se contenta únicamente con aprender a saber, sino que desea aprender para actuar y poder situarse socialmente, sin embargo, el maestro se encargará de controlar éstos ímpetus, a través de su función disciplinadora y transmisora de valores, actitudes y moral definida por la sociedad dominante. (Malrieu, y Malrieu, 1975 en: Hernández, 1997)

El tercer rubro es la **cultura** que hace alusión que fuera de las instituciones en las que tienen participación directa (familia, escuela, grupos de iguales); el joven estudiante ahonda sus relaciones con la sociedad global: economía, política, cultura. Mientras que en lo económico y lo político puede ponerse en relación de comunicación con las personas, no hay la misma oportunidad para el aspecto cultural ya que las relaciones se vuelven interpersonales. Obedeciendo a mecanismos cuyo funcionamiento el joven no comprende, por lo que no esta consciente de las funciones que se desempeñan dentro de ella, como son: los mecanismos de producción, poder político o del desarrollo de las técnicas, ciencia y artes, que utilizarán al individuo como el objeto que lleve a cabo algunas de estas actividades que son necesarias para el desarrollo de la sociedad. Estas actividades culturales cumplen funciones más o menos conscientes, de las cuales el joven prefiere aquellas que le permiten permanecer con sus amigos: el deporte, el cine, la radio, la televisión, la lectura, los movimientos juveniles, grupos religiosos o políticos. Siendo para ellos una forma de comunicación a través de la cual se revela su propio modo de ver las cosas, respetando su libre expresión, e incluso, experimentando situaciones de seguridad y pertenencia, reduciendo sus niveles de ansiedad, por temor al fracaso, al ridículo o a la pérdida de afecto.

La cultura establece múltiples relaciones con esas actitudes conflictuales; ya que permiten que el joven le de un orden opuesto al caos, exaltando en el individuo sentimientos de entusiasmo, satisfacción, reto, liberación de agresión, frustración, afecto; experimentando una plena identificación e introyección de sentimientos. (Malrieu, y Malrieu, 1975 en: Hernández, 1997)

En conclusión puedo decir que la cultura tiene como objetivo el crear en el joven la ilusión de no distanciarse de las relaciones sociales ordinarias y no separarse de las potencialidades que otros le revelan, liberando de esta manera las aparentes limitaciones que comparte con otros jóvenes de su edad, como pudieran ser el sexo, la clase, la época, los sentimientos, capacidades; sin embargo la transmisión de la cultura es imperfecta y desigual, por razón de las diferencias sociales y pedagógicas, proveyendo de esta manera diferentes valores, actitudes e ideas en el joven que se encuentra en plena formación y en busca de una profesión que le dará la satisfacción de sus necesidades, y sin darse cuenta de la elección, esta determinación no solo depende de él, sino además de los aspectos sociales que lo rodean.

Considerando los factores sociales desde un punto de vista de sus repercusiones en el ámbito escolar y de pertenencia a la clase social, González (1987) afirman que la clase social se encuentra entre variables que más claramente se correlacionan con el rendimiento escolar.

- Clase social.
- Contexto escolar.

Por otra parte, existe también el bajo rendimiento por otras circunstancias, como puede ser por:

- Un cambio de escuela o domicilio, en este caso el alumno se puede sentir fuera de lugar, como un extraño e inclusive rechazado por los otros alumnos.
- Maestros o compañeros que molestan, lo cual haría sentir incómodos a los alumnos con la escuela y con las actividades que lo ligan a ella.

- Un grupo social que subestima la instrucción, es decir, estos son oponentes que se apoyan en una escala de valores diferentes a la del sujeto.
- El fracaso de una materia en particular, dado por las características de la misma, del maestro o de la forma en que se imparten. Estos factores pueden crear un conflicto emocional grave. Uno de los factores muy importantes del rendimiento escolar lo conforman ciertos aspectos caracterológicos que van a facilitar o a dificultar la realización de las potencialidades intelectuales.
- Ciertos factores ambientales ignorados frecuentemente pueden ser la causa del escaso rendimiento escolar: dificultades económicas como causas de perturbaciones afectivas, tensiones familiares, dificultades para relacionarse, falta de habilidades para la discusión y escasa motivación para el estudio. También puede ser causa del fracaso escolar, conflicto entre cónyuges padres e hijos, entre hermanos, demasiada severidad o indulgencia en la educación familiar y en general, cualquier circunstancia productora de tensión. Así se destaca a la familia como elemento que mayor peso tiene en la formación del carácter, más tarde la sociedad lo moldea a través de los amigos.

Pallares Mollins, afirma que lo social impregna y condiciona lo humano, este elemento ejerce influencia en el rendimiento de un alumno ya sea directa e indirectamente, de esta manera indica que los siguientes elementos sociales repercuten también en el logro escolar:

- ❑ **Ideología y clima social:** de notable influencia pues la sociedad define que es éxito o fracaso.
- ❑ **Competitividad:** se refiere a que el éxito depende de los propios méritos. En la actual sociedad el mérito o demérito adquirido en la escuela puede fomentar la competitividad.

- **Tendencia a la valoración:** el estudio en una universidad se toma como medio para conseguir dinero, prestigio, y estatus por lo que se le da menor importancia a la obtención de libertad de pensamiento y conocimientos, ya que el dinero y el prestigio se encuentran sobrevalorados.
- **Tecnocracia y utilitarismo:** hoy día la técnica tiene o se le ha dado preferencia sobre lo humano, por lo tanto las acciones humanas pasan a ser valoradas con los cánones que impone la técnica y se atribuye muy poca importancia a la reflexión y procesos interiores, lo que no es buen clima para la actividad de un estudiante.

Así como existen distintos aspectos sociales que de una forma influyen en el aprovechamiento académico del estudiante, también existen factores que atañen al tipo de enseñanza ya sea por parte del maestro o por parte de la misma escuela, y el siguiente punto muestra algunos de los factores que deberían tomarse en cuenta para lograr un mejor resultado en el rendimiento de los estudiantes

3.3 ORGANIZACIÓN ESCOLAR.

Es muy común que muchos estudiantes sientan un malestar personal en relación con sus experiencias y vivencias escolares. Muchas veces se sienten muy a disgusto en la escuela al experimentar la sensación de un freno y de un obstáculo en su desarrollo. Piensan que tienen pocas oportunidades de buscar por ellos mismos, de plantear sus inquietudes y de resolver sus problemas. Nada de manifestar opiniones personales o de hacer las cosas a su manera ¡cuidado con las ideas que difieran de las del maestro! Habrá que ajustarse a sus planes de estudio establecidos, a los programas señalados, a los textos impuestos, a los gustos y caprichos de los maestros, a una disciplina rígida e inflexible, a vivir en una continua dependencia de la "autoridad" y "sabiduría" de los maestros. Los estudiantes entonces se preguntan ¿cómo puedo aprender a ser yo mismo a tomar decisiones a responsabilizarme de ellas, si no tengo oportunidad?

Aquí se considera que el medio escolar caracterizado por su rigidez, en el que todo esta predeterminado (por ejemplo, alumnos por grupos de edad, aprendizaje programado, duración de clases) y se parte del principio de que todos los alumnos de la misma edad presentan igual nivel de desarrollo, no dándose importancia al ambiente en donde se desenvuelve el estudiante a pesar de su buen intelecto. (Fernández, 1987 en: Gómez, 1989)

Siguiendo esta línea de teorización y tomando en cuenta que el marco teórico de este trabajo, es de tipo cognitivo, mostraré información de los tipos de enseñanza tanto del profesorado como de la institución (escuela, presentado desde un enfoque humanista como el manejado por Carl Rogers). El motivo primordial de retomar esta información, en especial de este autor, es que el sentido y significado que le da al tema es de interés propio, sin dejar de mencionar que hace alusión a lo que he presentado a lo largo del trabajo sin contradecir algún punto; es decir, el enfoque humanista no esta peleado ni desligado del cognitivo, sino que pueden apoyarse el uno del otro sin alterar la temática presentada. Ahora presento que tiene la importancia del tipo de enseñanza y la forma de desarrollarla.

El fin de la enseñanza es aprender, enseñar es más difícil que aprender, no porque el maestro deba contar con un mayor caudal de información y tenerlo siempre preparado. Enseñar es más difícil que aprender porque lo que exige es: permitir que se aprenda. "El verdadero maestro, no permite que se aprenda otra cosa que... aprender" Carl Rogers, 1986. Por ello la teoría del enfoque centrado en el estudiante propone la estrategia educativa de no aprender a aprender, pues no se trata de que el sujeto memorice información temporalmente, sino que la comprenda y se apropie de ella.

La tarea fundamental del maestro es permitirle aprender al alumno, despertarle la curiosidad, la mera absorción de información es de escaso valor en la actualidad y por lo común de menos para el futuro.

Conocer cómo aprender es el elemento que siempre tiene valor, ahora y en el futuro, la confianza que le demuestran los maestros al estudiante, le da seguridad y confianza en sí mismo y en los otros le permite compartir una autoridad, a la que percibe como interesada por su bienestar y en una actitud de servicio y no de superioridad (González, 1987). Esto es muy beneficioso en el aula, en la que se acaba la guerra de contrarios que se daba en la educación tradicional, donde el alumno en repetidas ocasiones percibía al maestro como el enemigo a vencer.

Así, encontramos que el aprendizaje a lo largo del tiempo expresa su significación, es decir, se encuentra gran parte del material que se les presenta en clase a los alumnos y que para ellos, no tiene un carácter difícil de comprender, es decir, vacío a comparación con los programas educativos que carecen de significado.

De manera que la educación tradicional se convierte en un vano intento de aprender material carente de significado para el alumno. Razón por la cual el alumno pierde el interés por la escuela y se convierte en un almacenador de conocimientos que para él no tienen sentido. (Moreno, 1979).

En este aprendizaje sólo interviene la mente, o sea que se verifica "del cuello para arriba" sin participación de las emociones ni de las significaciones personales.

En contraste con éste, existe "el aprendizaje sugerente, significativo, experimental"; el cual tiene un carácter de una implicación personal: "la totalidad de la persona, en sus aspectos sensitivo y cognitivo, se encuentra en el acto de aprender, es de iniciativa propia, pues, aún cuando el impulso o el estímulo provengan de fuera, la sensación de descubrir, de lograr, de aprender y comprender viene de dentro". Es difuso, puesto que hace que cambien la conducta, las actitudes y quizás hasta la personalidad del estudiante. Es evaluado

por el alumno, pues éste sabe si responde a su necesidad, si le conduce a lo que quiere saber, si ilumina la parte oscura de la ignorancia que experimenta. El foco de la evaluación se encuentra precisamente en el estudiante. Su esencia es la significación, pues, cuando tiene lugar tal aprendizaje, el elemento de significación para el estudiante se estructura dentro de la experiencia. Por lo que el alumno experimenta gran satisfacción al aprender y crece su interés por seguir adelante. (Carl Rogers, 1986)

Los rasgos personales, son las características individuales que tienen los profesores, y que hacen más efectiva su labor educativa. Estos atributos serían propios de la persona y difícilmente aprendibles. En este sentido, Taush (1987) señala que un maestro no puede despojarse de sus características personales solo por el hecho de entrar en una sala, sino que la situación de enseñanza, los atributos personales emergen, incluso, con más fuerza. Taush, sin embargo, menciona tres características personales del profesor que influirían en el rendimiento de los alumnos, la comprensión, la preocupación por el alumno y la naturalidad.

Poggeler, (1984, en: Olivares, 1991) agrega un rasgo más del maestro efectivo la gran capacidad de estos para hacer su materia entretenida e interesante. Aquí se señala que el profesor no puede limitarse tan solo a informar objetivamente y a transmitir un saber elaborado por la ciencia ya que si solo hace esto, muchos alumnos que no sienten curiosidad en el tema lo olvidarán fácilmente. Es por ello que también es necesario que el maestro despierte un gran entusiasmo por su tema, al hacer lo señalado vivenciable, atractivo, con sentido, de manera que sus alumnos adopten lo señalado de modo personal. Esta postura sostenida por Poggeler, se relaciona con lo señalado por Olivares, quien recalca la importancia que tiene la creatividad del profesor. El profesor al usar tácticas creativas permite la exploración, fomenta la curiosidad y estimula el conocimiento.

Otros rasgos personales que son señalados habitualmente en un profesor eficaz, son el ser acogedores, cercanos y con acercamiento al mundo de sus alumnos y al mismo tiempo exigentes y estrictos con ellos; consecuentes con las normas planteadas, logrando con ello la formación de hábitos y actitudes de estudio, además de un clima de orden, trabajo y respeto mutuo; y, finalmente son percibidos por los alumnos como justos, responsables, realistas y con sentido del humor.

También Czerniack y Chiarelott (1990, en: Hernández, 1997), afirman que la preparación intelectual del maestro ejerce una gran influencia en los resultados de sus alumnos. Esto, ya que profesores con una sólida formación exhiben actitudes y conductas asociadas con la enseñanza efectiva. Así profesores con un buen grado de preparación y experiencia, muestran un escaso nivel de ansiedad lo que les permite ser más eficientes.

Por su parte el maestro debe ser alguien que no se anda con rodeos, sino que dice las cosas tal y como él las ve. Es una persona transparente porque no oculta o disfraza quién es él realmente. Es un individuo con quien uno siente la seguridad de saber en dónde está pisando porque sabe que ese individuo es honesto y sincero, no se miente a sí mismo ni miente a los demás. El maestro en ese sentido se muestra tal cual es sin jugar el papel de ser el poseedor del conocimiento o aceptándose a sí mismo como un sujeto en proceso de aprendizaje lo que se refleja en el aula propiciando un ambiente de seguridad y confianza. (Moreno, 1979).

La autenticidad significa que el maestro deja simplemente de representar su papel, para presentarse como una persona concreta, con cualidades y defectos con ideas y sentimientos, que se enoja pero que también es cariñosa.

El maestro es capaz entonces de expresar sus reacciones, ideas, sentimientos, valores y actitudes como tales, sin necesidad de imponérselos al estudiante.

Otra actitud que permite el aprendizaje es la aceptación positiva incondicional. Aquí no se trata de aceptar al estudiante porque sea inteligente, obediente, disciplinado, colaborador, desordenado, inquieto, etc. sino que más bien se le acepta porque es persona.

En esta condición se habla de un clima de permisividad y libertad, lo cual implica la ausencia total de límites y de ser quien realmente es. El estudiante es por encima de todo, una persona, un ser humano con dignidad y valor intrínsecos de ser individuo. Esta valoración y respeto a su persona facilitan en el alumno el autorespeto y el amor propio, lo que le ayuda a aprovechar sus capacidades. (González, 1987)

A continuación menciono una actitud importante dentro de la corriente humanista, que es la empatía, retomando aquellos puntos que intervienen en el rendimiento académico y todo lo que a ello se refiere; resaltando la importancia que tiene el ponerse en el lugar del otro es decir tomar en cuenta el papel que desempeña el estudiante y el que desarrolla el maestro, no solo para comprender a uno y a otro sino como un proceso de cognición, es decir, los sentimientos experimentados por ambas partes influyen en los pensamientos y conocimientos de cada uno de ellos. Es por eso que considero el enfoque humanista como apoyo para el enfoque cognitivo.

Siguiendo adelante comentaré un poco sobre la empatía como una factor que facilita el aprendizaje.

Esta no es un entendimiento evaluativo, no consiste en decirle al estudiante "te entiendo" o "comprendo que estás equivocado", se trata más bien de captar en

la medida de lo posible, la experiencia del estudiante tal y como él la está viviendo, con su significado particular, con sus matices específicos de sentimientos y emociones, valores e ideas.

González (1987) comenta que la empatía es un elemento que establece un clima para el aprendizaje experiencial, es el tener la habilidad para comprender las reacciones del otro desde adentro. Cuando el maestro es capaz de darse cuenta en forma sensible de cómo el estudiante capta su proceso educativo y de aprendizaje. Entonces, aumentan las probabilidades de que ocurra un aprendizaje significativo.

Es un esfuerzo por meterse "dentro" de la vivencia subjetiva del estudiante para tratar de captarla en toda su profundidad, riqueza y singularidad. Un sentir "como si" yo fuera el estudiante, sin perder esta cualidad de "como si", de tal manera que pueda diferenciar mi propia vivencia de la vivencia del alumno.

Es un intento por ver las cosas a través del cristal de la otra persona para conocer cuál es su percepción de la realidad, del proceso educativo, y cuál es el significado y la importancia que dicha realidad y proceso tienen para ella. La empatía es "ponerse en los zapatos" del otro para así saber que es lo que ésta pasando dentro de él, entenderlo y facilitar así su proceso de aprendizaje.

Cuando el maestro tiene la habilidad de comprender las reacciones del estudiante desde dentro, cuando tiene una conciencia sensitiva de la forma como el proceso educativo del aprendizaje aparece al estudiante, entonces se aumenta las probabilidades de un aprendizaje significativo.

La comprensión empática, es la presencia intuitiva que nos lleva pensar en el otro y no en nosotros mismos, pero sin dejar jamás de ser nosotros mismos.

55-A

CONCLUSIONES.

55-B

CONCLUSIONES.

Con la información recolectada, considero oportuno empezar a concluir diciendo que el rendimiento académico es un concepto teórico que sirve para describir aquellos aspectos importantes que intervienen en el desempeño de cada estudiante así como en todo aquello que se refiere a su productividad educativa.

Una vez mostrado algunos elementos referentes al rendimiento escolar me atrevo decir, que el aprendizaje es importante para la realización de cualquier meta. En la vida de cada ser humano, influye su forma de ser, su carácter y su visión a futuro para conseguir todo aquello que se proponga. Pero no solo eso es lo primordial, porque también juegan una posición relevante los maestros, que forman y guían las habilidades del estudiante. Y la combinación de estas dos partes (maestros- personas) tiene como resultado un estudiante con un bajo o alto rendimiento escolar.

Retomando el objetivo de la presente tesis, quiero mencionar y remarcar que con lo presentado reafirmo dicho objetivo, el cual hacía alusión a la presentación de los factores más comunes, que influyen en el rendimiento académico de un estudiante universitario. Los efectos de esos múltiples factores, se ven reflejados en el rendimiento del joven estudiante como ya lo había mencionado y pueden ser de carácter ambiental como lo son el familiar y el social, también existen los efectos de la situación económica, los factores de tipo individual como aspectos psicológicos, somatológicos y nutricionales, sin olvidar que el tipo de amistades con las que se relaciona, tiene su resultado en el rendimiento académico.

También es importante terminar mencionando que los factores somatológicos son relevantes en la vida académica del alumno porque son aquellas enfermedades que inducen a las personas a someterse a tratamientos que tienen efectos a corto o largo plazo y que por desgracia dejan secuelas a lo

Así, podemos concluir que la empatía es una actitud que todo ser humano puede desarrollar y que no solamente es aplicable al proceso terapéutico, sino a todos los campos relacionados con el ser humano: la educación, la psicología, las relaciones humanas, es decir, a todas las ciencias humanas.

Estas actitudes descritas suponen una confianza básica en la persona en su tendencia al crecimiento y desarrollo. Y por supuesto, no podemos esperar que de la noche a la mañana cambien los maestros y se empiece a confiar plenamente en el ser humano, ya que cambiar implica un proceso continuo y en ocasiones doloroso.

El maestro tiene que descubrir en su propia experiencia si en realidad el clima que percibe los alumnos, facilita o no el aprendizaje significativo y decidir, entonces, si vale la pena o no la aventura del cambio.

Las deficiencias de la enseñanza, han obligado a los involucrados, a asimilar que la única alternativa es la responsabilidad y compromiso que cada uno de nosotros depositemos dentro de un salón de clases. Se debe ya evitar que maestros, directivos y orientadores se echen la culpa del mal aprendizaje y aprovechamiento de los alumnos.

También el olvidarnos de "etiquetar" a los alumnos; el alumno dentro de la escuela representa un número, una matrícula, una estadística, por un lado, y en el salón de clases se convierte en un alumno "excelente", "regular", "indisciplinado" o flojo; categorías que van determinando su capacidad de estudio en el futuro.

Bajo estos términos el maestro se encargará de reafirmar las habilidades o estructurar un plan que defina las capacidades manuales, artísticas, culturales, sociales e intelectuales que manifiestan los alumnos en el salón de clases. Es decir la labor de él va más allá del aula, deben encaminarse a propiciar el desarrollo integral del alumno dentro y fuera de la escuela. (Araujo, Pañeda, 1994)

El maestro debe estar consciente de que la orientación va más allá de una simple clasificación de individuos ya que ésta significa la explotación de todas las potencialidades de un sujeto en su ambiente escolar y social. Para el maestro que se dedica a enseñar son importantes las diferencias individuales y centra la enseñanza en las características individuales de cada alumno lo que deriva en calidad de enseñanza. (Araujo, 1994)

Para el maestro tradicional no existen las diferencias individuales, éstas pasan a segundo plano, lo importante es la enseñanza en grupo, la cantidad y no la calidad de la enseñanza.

El maestro tradicional generalmente no indaga sobre los problemas de bajo aprovechamiento, deserción o desinterés en el estudio por parte del alumno, lo peor es que subestima tanto al alumno que éste llega a creer que es incapaz para estudiar. Esto demuestra que desde que el alumno ingresa a la escuela recibe una educación mandataria, de rechazo y conformismo. La escuela fracciona el conocimiento y la experiencia provocando incapacidades, causadas por la forma de enseñar del mismo profesor, donde su método se transforma en premios, fracaso, amor, humillación e información para un gran número de jóvenes expectantes.

Como afirma Rogers (1986), las escuelas y las universidades actuales persiguen objetivos distintos en lugar de darle más importancia a la persona. Ellas están más orientadas a producir un alumno que pueda reproducir cierto material informativo, que tenga habilidad para realizar ciertas operaciones intelectuales prescritas y que pueda reproducir el pensamiento de sus maestros. Es decir, están encaminadas a producir "sujetos" pasivos, conformistas, acriticos, dependientes, inseguros de sí mismos y de sus capacidades con grandes cantidades de información que no son capaces de utilizar en forma personal y socialmente constructiva sin embargo, presentan su producto como "personas útiles a la sociedad" en cuanto que son capaces de adaptarse y funcionar dentro del

sistema, sin intentar modificaciones realmente substanciales que ayuden a construir una sociedad más democrática y más justa para todos. (Araujo, 1994).

Dirigiéndose a la libertad del conocimiento y no encerrarse en la ignorancia impuesta por la educación vigente.

Es así que el maestro dentro de su actividad tendrá que abrir las puertas del conocimiento, dar oportunidad al alumno de conocer todo su potencial humano y a la vez llevar al alumno a descubrir el sentido humanitario de la enseñanza, a encontrar en la enseñanza, emotividad, afectividad permitiéndole amplios campos de acción en su desarrollo cotidiano. Probablemente porque es más difícil crear hombres con estas características y más aún dominarlos. (Araujo, 1994)

Para lograr que exista al interior de las escuelas una educación que se preocupe más por el estudiante, es necesario evaluar el trabajo educativo desde sus raíces y no particularizar en el trabajo de una sola área. Así mismo debemos conocer las aportaciones que esta teoría de brindarle tiempo al alumno, da a la educación y no particularizar sus aportaciones a un solo campo de trabajo como lo es el de la orientación para mejorar la enseñanza es indispensable proponer como objetivo básico la preparación del individuo ante su propia vida, ante su propio desarrollo, es indispensable mantener al individuo en un ambiente amistoso en las tareas más duras.

Al concebir al alumno como un sistema abierto y permitir que entre en la búsqueda de la reflexión de sus necesidades, se fomenta su capacidad de discernir, su creatividad y aspecto que solo se ha dado en un grupo privilegiado de personas.

Algunos de los planteamientos importantes que se deben realizar para mejorar la educación se basa en los siguientes lineamientos:

- Tratar de crear en la clase un clima de confianza que permita nutrir y acrecentar la curiosidad y el deseo natural de aprender.
- Alentar una modalidad coparticipativa en la adopción de decisiones en todos los aspectos del aprendizaje, en la que intervengan los estudiantes, el cuerpo docente y las autoridades.
- Ayudar a los estudiantes a valorarse y a adquirir confianza y autoestima.
- Revelar el entusiasmo que produce todo descubrimiento intelectual y emocional, lo cual despierta en los alumnos el interés por la formación permanente.
- Desarrollar en los profesores aquellas actitudes que la investigación ha señalado como más eficaces para favorecer el aprendizaje.
- Ayudar a los profesores a evolucionar como personas y a encontrar satisfacción plena en su interacción con los alumnos.
- Y, con mayor profundidad todavía, contribuir a que se tenga conciencia de que, para todos nosotros, el bien vivir es algo interior y no depende de causas externas.

De esta manera son factores de fracaso escolar la estructura de la escuela, los programas y organización de la enseñanza, los contenidos de las materias, los ritmos de aprendizaje, los medios pedagógicos utilizados y la formación de los profesores.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

largo del tiempo que producen alteraciones a nivel orgánico y no se diga a nivel académico. En pocas palabras disminuye la motivación, el aprendizaje y su capacidad intelectual. También es importante mencionar que las horas de sueño, que aunque no es una enfermedad, también repercute en el rendimiento del alumno, ya que con la falta de un buen descanso se presenta debilidad no solo corporal sino mental provocando inestabilidad en el rendimiento.

Con lo que respecta a los factores familiares que influyen en el logro escolar de un individuo, concluyo afirmando que entre los más destacados esta el desinterés de los padres hacia sus hijos, es decir, la falta de atención con los hijos produce en ellos desconfianza en si mismos hasta el punto de sentirse solos sin un apoyo emocional que le permita sentirse seguro de lo que hace y quiere hacer en su vida. Por otro lado esta el desequilibrio en la unidad familiar que a grandes rasgos se refiere a todo aquel desajuste que sufre la familia como lo puede ser la separación de los cónyuges, las discordias entre los hermanos o la mala relación entre padres e hijos y la mayoría de las ocasiones las consecuencias se ven reflejadas en los propios hijos porque de una u otra forma son éstos los que resienten el pesado ambiente en el que viven. Y por último, la influencia del medio familiar sobre el nivel de aspiración, es interesante observar como la imagen, ya sea paterna o materna, influyen en las expectativas de sus hijos, porque dependiendo del nivel escolar de sus padres ellos valoraran la educación que quieren para si mismos; existen los padres con una escolaridad media-baja que tienen a sus hijos viviendo las mismas experiencias de ellos, obteniendo resultados académicos pobres; pero también los hay con altos conocimientos que estudiaron y lograron una carrera y de esta forma alientan a su o sus hijos a llegar tan alto como ellos mismos quieran. Como lo vimos en el desarrollo del trabajo existen casos en donde la imagen del padre se quiere reflejar en su hijo, es muy común el hecho de que el padre quiera imponer a su hijo su vida y sus estudios, es decir, el papá quiere que su hijo sea lo que es él, que estudie la misma carrera que el estudio y llegue hasta donde él esta y muchas veces estas situaciones no solo afectan el aprovechamiento del estudiante sino que cambia la forma de

pensar de éste, produciendo trastornos de la personalidad y por ende provocar inseguridad y falta de confianza en el estudiante.

De ahí que los factores psicológicos repercutan en el logro escolar y los más relevantes son la neurósis en donde la persona tiene percepción de la realidad sin ningún problema pero si experimentan cierta angustia provocando que su agilidad mental se vuelva un poco deficiente; otra es la psicosis que se caracteriza por la pérdida de identidad y control de la realidad, lo que limita el aprendizaje escolar del estudiante y por último tenemos las psicopatías que son aquellos cuadros psicopatológicos que se presentan con desajustes familiares, escolares y sociales, es decir, el alumno tiene una fuerte carga de angustia que provoca conductas oposicionistas como una forma de expresar su malestar psicológico. Es muy importante tomar en cuenta los aspectos psicológicos ya que de ahí se edifica la construcción de un edificio de conocimientos en el ser humano trayendo frutos para sí mismo y los demás.

Con lo referente al factor nutrición y todo lo recabado y presentado en los capítulos anteriores, finalizo lo siguiente; que la mayoría de nosotros sabemos que debe existir un buen hábito alimenticio para mantener el cuerpo y el cerebro listos para los procesos de enseñanza, es decir, mejorar cada vez nuestra habilidad mental para resolver problemas y realizar acciones que nos beneficien en nuestra vida social y académica. En conclusión una buena alimentación se basa en una comida balanceada: verdura, carne, aves, o pescado; fruta y algún producto lácteo. Y es preciso evitar el uso de estimulantes o sedantes, muchas veces los estudiantes por querer mantenerse despiertos y poder seguir estudiando se toman estimulantes para tener éste resultado, o en contraste, aquellos jóvenes que sufren de insomnio ingieren sedantes para poder dormir y descansar produciendo no solo desajustes a nivel orgánico sino también escolares porque en el momento que se requiera desarrollar una gran actividad mental, difícilmente el alumno logrará llevarla a cabo.

FALTA PAGINA

60

FALTA
PAGINA

61||

largo del tiempo que producen alteraciones a nivel orgánico y no se diga a nivel académico. En pocas palabras disminuye la motivación, el aprendizaje y su capacidad intelectual. También es importante mencionar que las horas de sueño, que aunque no es una enfermedad, también repercute en el rendimiento del alumno, ya que con la falta de un buen descanso se presenta debilidad no solo corporal sino mental provocando inestabilidad en el rendimiento.

Con lo que respecta a los factores familiares que influyen en el logro escolar de un individuo, concluyo afirmando que entre los más destacados está el desinterés de los padres hacia sus hijos, es decir, la falta de atención con los hijos produce en ellos desconfianza en sí mismos hasta el punto de sentirse solos sin un apoyo emocional que le permita sentirse seguro de lo que hace y quiere hacer en su vida. Por otro lado está el desequilibrio en la unidad familiar que a grandes rasgos se refiere a todo aquel desajuste que sufre la familia como lo puede ser la separación de los cónyuges, las discordias entre los hermanos o la mala relación entre padres e hijos y la mayoría de las ocasiones las consecuencias se ven reflejadas en los propios hijos porque de una u otra forma son éstos los que resienten el pesado ambiente en el que viven. Y por último, la influencia del medio familiar sobre el nivel de aspiración, es interesante observar como la imagen, ya sea paterna o materna, influyen en las expectativas de sus hijos, porque dependiendo del nivel escolar de sus padres ellos valorarán la educación que quieren para sí mismos; existen los padres con una escolaridad media-baja que tienen a sus hijos viviendo las mismas experiencias de ellos, obteniendo resultados académicos pobres; pero también los hay con altos conocimientos que estudiaron y lograron una carrera y de esta forma alientan a su o sus hijos a llegar tan alto como ellos mismos quieran. Como lo vimos en el desarrollo del trabajo existen casos en donde la imagen del padre se quiere reflejar en su hijo, es muy común el hecho de que el padre quiera imponer a su hijo su vida y sus estudios, es decir, el papá quiere que su hijo sea lo que es él, que estudie la misma carrera que el estudio y llegue hasta donde él está y muchas veces estas situaciones no solo afectan el aprovechamiento del estudiante sino que cambia la forma de

pensar de éste, produciendo trastornos de la personalidad y por ende provocar inseguridad y falta de confianza en el estudiante.

De ahí que los factores psicológicos repercutan en el logro escolar y los más relevantes son la neurósis en donde la persona tiene percepción de la realidad sin ningún problema pero si experimentan cierta angustia provocando que su agilidad mental se vuelva un poco deficiente; otra es la psicosis que se caracteriza por la pérdida de identidad y control de la realidad, lo que limita el aprendizaje escolar del estudiante y por último tenemos las psicopatías que son aquellos cuadros psicopatológicos que se presentan con desajustes familiares, escolares y sociales, es decir, el alumno tiene una fuerte carga de angustia que provoca conductas oposicionistas como una forma de expresar su malestar psicológico. Es muy importante tomar en cuenta los aspectos psicológicos ya que de ahí se edifica la construcción de un edificio de conocimientos en el ser humano trayendo frutos para sí mismo y los demás.

Con lo referente al factor nutrición y todo lo recabado y presentado en los capítulos anteriores, finalizo lo siguiente; que la mayoría de nosotros sabemos que debe existir un buen hábito alimenticio para mantener el cuerpo y el cerebro listos para los procesos de enseñanza, es decir, mejorar cada vez nuestra habilidad mental para resolver problemas y realizar acciones que nos beneficien en nuestra vida social y académica. En conclusión una buena alimentación se basa en una comida balanceada: verdura, carne, aves, o pescado; fruta y algún producto lácteo. Y es preciso evitar el uso de estimulantes o sedantes, muchas veces los estudiantes por querer mantenerse despiertos y poder seguir estudiando se toman estimulantes para tener éste resultado, o en contraste, aquellos jóvenes que sufren de insomnio ingieren sedantes para poder dormir y descansar produciendo no solo desajustes a nivel orgánico sino también escolares porque en el momento que se requiera desarrollar una gran actividad mental, difícilmente el alumno logrará llevarla a cabo.

De toda la información expuesta en el último capítulo considero interesante decir, que los factores sociales son importantes y en ocasiones decisivos en la vida académica del alumno, primordialmente en el aprovechamiento de éste. Por un lado esta el aspecto económico, que como ya vimos, no solo se encuentra en el entorno familiar sino también en el lugar donde se imparten las clases (escuela), y la mezcla de estos ambientes tiene como resultado el buen o mal rendimiento escolar del estudiante. Con esto quiero precisar que las condiciones en las que vive y las facilidades de las que goza le permitirán o no, al alumno, desenvolverse adecuadamente en sus estudios profesionales.

Terminando con esta misma línea, tenemos el sistema escolar, el cual tiene como función el desarrollar en los jóvenes, seguridad, aceptación y valoración de sí mismos. Es por ello que, la escuela y el ambiente estudiantil forman, a personas conscientes y responsables para la vida laboral y social.

Dentro de la misma organización escolar esta la forma de enseñar del profesor, el cual debe permitir al alumno aprender y despertar su curiosidad por la búsqueda de conocimiento. En conclusión los rasgos personales del maestro también son importantes para una efectiva labor educativa, procurando tener una interacción alumno-maestro para obtener un buen aprendizaje, sin dejar a un lado la misma preparación del profesor; la cual debe ser sólida y efectiva, desarrollando en éste un nivel de preparación y experiencia alto.

Así mismo, las condiciones en las que se desarrollan las clases, mejor dicho, que la institución y las aulas cuenten con el mobiliario adecuado y el material didáctico suficiente para obtener un mayor y mejor aprendizaje y por lógica un alto rendimiento escolar.

Y el maestro, también tendrá que poner de su parte dando la pauta para acceder al conocimiento procurando más al estudiante, alentándolo, dándole confianza y no reprimirlo ni castigarlo o hacerlo menos ante los demás, como ya lo

había mencionado el profesor es el guía y volante, y él participa en el camino que tomaran los estudiantes en su carrera. El profesor debe ganarse a sus alumnos siendo honesto, transparente y empático, solo así el estudiante permitirá el acercamiento con el profesor y con el aprendizaje ellos mismo verán en la enseñanza emotividad, reflexión y confianza.

Es importante pensar en los hombres del hoy, sobre todo en la manera en que se le esta formando, por lo cual es importante que los profesores se concienticen y se esfuercen por frenar toda la ola de desertión y de mal aprovechamiento de los estudios y tratar hasta lograr exhortar y convencer a los jóvenes para que se den la oportunidad y se la den a los mismos profesores y formen una mancuerna produciendo personas productivas tanto social como laboralmente.

Por último, termino pensando en voz alta, que el alumno debe ser considerado como un libro abierto con paginas escritas y otras en blanco; y que éstas ultimas están en la búsqueda de nuevo conocimiento, habilidades y capacidades para enfrentar una vida social y productiva.

REFERENCIAS.

- Arancibia, V. (1999) "Psicología de la educación" México. Ediciones Universidad de Chile.
- Araujo, P. (1994) "El papel del psicólogo en el servicio de orientación a nivel medio superior" Reporte de trabajo. ENEP IZTCALA. UNAM.
- Ardila, R. (1975) Psicología de aprendizaje. México: Trillas.
- Ausbel, D. (1980) Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas.
- Avanzini, G. (1985) El fracaso escolar. Barcelona.
- Barroso, P. (2000) Un enfoque cognitivo de la motivación y su relación con el logro escolar. ENEP IZTACALA. UNAM.
- Bigge, M. L. (1975) Teorías de aprendizaje para maestros. México: Trillas
- Brown, W.F. (1982) Guía para la supervivencia del estudiante. México: Trillas.
- Castanera, A. (1998) La visión como causa del fracaso escolar.
- Cross, G.R. (1984) Introducción a la psicología del aprendizaje. Madrid. Narcea.
- Cuevas, A. (1998) El rendimiento escolar. www.psicologia.com
- Faria, L. (1997) Deserción. www.rendimientoescolar.com

- Gómez, A. (1989) Adaptación. México. Trillas
- González, G.A. (1987) El enfoque centrado en la persona aplicado a la educación. Trillas.
- Haerttel, (1983) Modelos psicológicos del rendimiento escolar. Review of Educational Research. Vol. 53 no.9
- Hernández, M.G. (1997) Una propuesta de orientación educativa integral para estudiantes a nivel superior" Tesis. ENEP IZTACALA. UNAM
- Hildgard, F. (1996) La adolescencia. México. Trillas.
- López, E. (1990) Estudios educativos. México. Grijalbo.
- Moreno, L.S. (1979) La educación centrada en la persona. Manual Moderno. México.
- Musitu, G. (1988) Familia y educación. Barcelona. Labor Universitaria.
- Olivares, M. (1991) Anemia nutricional y rendimiento escolar.
- Pérez, A. (1998) Contribución a la predicción del rendimiento académico de diversos factores psicosociales según el status sociométrico de los alumnos.
- Portellano, J. A. (1989) Fracaso escolar. Madrid. General Pardiñas.
- Rogers, C.R. (1986) Libertad y creatividad en la educación. Paidós. Barcelona.

Sautu, R. (1994) Familia y rendimiento escolar.
www.rendimientoescolar.com

Shaw, H. (1994) Como lograr mejores calificaciones. Mc Graw-Hill.

Tallis, J y cols. (1986) Dificultades en el aprendizaje Argentina. Miño y Davila.